



nuestras
aves

Revista de la Asociación Ornitológica del Plata

Año XIV No. 35 - Diciembre de 1996

S U M A R I O

Nuestras Aves

AVES DEL GRAN CUYO	4
DEL NORTE CORDOBES	7
CONSERVACION Y PAVIMENTO	14
LA MORADA DE LAS AVES	17
FUENTES	22
RESEÑA ORNITOLOGICA	24
NORBERTO LUIS JACOME	27
IX RAO, APORTES ORNITOLOGICOS	32
OBSERVACIONES DE CAMPO	33

Tapa: *Aguila Crestuda Negra.*

Autor: *Daniel Gómez*

STAFF

Editor

Andrés Bosso

Director

Eduardo Haene

Encargados de Secciones

Andrés Bosso [institucional]-Juan Carlos Chebez [Areas Naturales] - Alejandro Mouchard [Reseña Ornitológica] - Pablo Reggio [Personajes] - Alejandro Di Giacomo [Observaciones de Campo].

Colaboradores

Horacio Aguilar, Marcos Babarskas, Hernán Casañas, Miguel Nellar, Juan Carlos Chebez, Alejandro Mouchard, pablo Reggio, Hernán Rodríguez Goñi

Producción Gráfica

Daniel Gómez - Adrián Monteleone- Pedro Flombaum

Ilustraciones

Juan Klains - Ricardo Clark - Diego Florio - Daniel Gómez

Fotografías

Pablo Acerbo Marcos Babarskas - Andrés Bosso - Hernán

Casañas - Daniel Gómez - Eduardo Haene - Sofía Heinonen - José Leiberman - Aníbal Parera - Andrea Pigazzi - Pablo Reggio - Luis Volkmann - Diego Zelaya

Nota: en el número anterior de *Nuestras Aves* debió mencionarse a Hugo Chaves y Rubén Maletti en el crédito del mapa de los campos misioneros y a Herbert Schulz como autor de la foto de la nota sobre los cursos de observación de aves.

Impresión

COGTAL

Nuestras Aves es la revista cuatrimestral de la Asociación Ornitológica del Plata, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN 0326-7725 Registro Nacional de Derecho de Autor No 228 538. Autorizada la reproducción parcial o total de las notas citando la fuente. La opinión vertida por los autores de las notas no es necesariamente la opinión institucional.



Asociación Ornitológica del Plata

25 de Mayo 749 2o 6, 1002 Buenos Aires, Argentina
TE/Fax (01) 312-8958/1015

La Columna del Director

La tapa de este número de Nuestras Aves es un claro reflejo del rumbo marcado: difundir el estado de conservación de nuestra naturaleza priorizando los emprendimientos institucionales y conjugando los valiosos aportes que pueden realizar a la revista los amigos de la AOP, en este caso texto y fotos. Ese es el horizonte que alguna vez nos propusimos y empieza a vislumbrarse.

Por ello en 1997 daremos el paso lógico para seguir creciendo. Mejorando el estilo y la presentación de la revista actual lanzaremos una nueva de divulgación. Con las raíces en la AOP y sus entidades hermanadas (Asociación Natura y BirdLife International) confiamos proyectarnos a un público más amplio. Los que participamos en la realización de este medio, trabajaremos para mantener la atención de los socios actuales y motivaremos el acercamiento de más gente comprometida con el futuro de nuestro patrimonio natural.

Así, se constituirá en una herramienta clave para el desarrollo institucional.

Y los amantes de las aves y su observación seguirán recibiendo más y mejor información. Para ello se mantendrá la edición de Nuestras Aves con las clásicas notas y otras secciones técnicas, primando la información dentro de un diseño prolijo y sencillo. Ornitólogos y biólogos de campo también encontrarán en esta publicación un buen motivo para seguir asociado a la AOP. De esta manera, pues, queremos responder y agradecer el incondicional apoyo de los socios incrementando el número de publicaciones. Y todo ello, con el mismo aporte anual.

Este 1996 fue un año próspero en ideas y en ensayos para ponerlas en práctica. Aunque a pesar de los avances el horizonte se nos hace distante, ahora sabemos que seguir este camino vale la pena.

Eduardo Haene

La Asociación Ornitológica del Plata (AOP) es una entidad civil independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916 para el estudio y conservación de las aves silvestres y sus ambientes. Personería Jurídica 2946. CUIT 30-604725284-9. Exención réditos impositiva 23945-007-5. Banco de la Nación Argentina (Casa Central): Cta. Cte. 33079/02. Banco Río de la Plata: Caja de Ahorros 042424685/9. La AOP es representante en la Argentina de BirdLife International. Correspondencia y suscripciones: 25 de Mayo 749 2o 6, 1002 Buenos Aires, Argentina. Teléfonos y fax: (01) 312-8958. Correo Electrónico (Email): aop@aorpla.org.ar. Horario de atención: de lunes a viernes de 14 a 20; biblioteca: de 16 a 20.

COMISION DIRECTIVA 1995-1996

Presidente Honorario: Edmundo Guerra
Presidente: Juan Carlos Reboreda
Vicepresidente: Cristian Henschke
Secretaria: Lucía Luloaga
Prosecretario: Leonardo Pastorino
Tesorera: Sofía Wasyluk
Protesorera: Carlota V. de Roberts
Vocales Titulares: Javier Beltrán, Daniel Blanco, Fabián Gabelli, Eduardo Haene, Pablo Tubaro.
Vocales Suplentes: Alejandro Di Giacomo, Bernabé López Lanús, Germán Pugnali, Nicolás Rey, Hernán Rodríguez Goñi.
Revisores de Cuentas: Horacio Rodríguez Molín.

EQUIPO EJECUTIVO

Director Ejecutivo: Andrés Bosso
Director de Conservación: Santiago Krapovickas
Director Científico: Rosendo Fraga
Secretaria Administrativa: Alicia Cabo
Secretaria Contable: Paula Gorsd
Bibliotecarios: Susana Leveling y Eugenio Coconier
Director Escuela Argentina de Naturalistas (EAN): Pablo Tubaro.
Subdirector EAN: Carlos Tanides
Campamentos y Salidas: Hernán Rodríguez Goñi y Germán Pugnali.
Cursos Observación de Aves: Héctor López y Norberto Montaldo.
En el Interior: Horacio Rodríguez Molín.
Subdirector de Conservación ad honorem para Corrientes y Misiones: Juan Carlos Chebez
Representante en el Consejo de Gestión Costanera Sur: Carlota V. de Roberts
Coordinador Delegación Misiones: Jorge Anfuso
Coordinador Delegación Córdoba: Mauricio Rumboll
Corresponsalía Resistencia: Clara Riveros Sosa de Leoni, Carlos Leoni.
Corresponsalía Uruguay: Enrique Gonzalez, Santiago Claramunt y Adrián Aspiroz

SOCIOS BENEFACTORES DE LA
ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA

AGFA

Alparamis

YPF

AVES DEL GRAN CUIYO

Un futuro incierto

Un ave silvestre enjaulada puede tener un trasfondo inimaginable. Miguel Nellar, con una rica experiencia en la fiscalización del tráfico de aves en la Provincia de San Luis, nos revela un angustiante panorama que demuestra lo dicho al comienzo. ¿Quiénes están involucrados? ¿Qué soluciones se ensayaron y qué resultados tuvieron? Son algunas de las preguntas que nos contesta Nellar en este artículo, mostrando su clara sensibilidad conservacionista y su firme punto de vista en un tema tan controvertido.

POR MIGUEL M. NELLAR

A los peligros naturales que enfrentan las aves silvestres en cada amanecer, debemos sumarle quizás, el más terrible de todos: "la codicia humana". Aquí está la raíz de muchos de los graves problemas de conservación: contaminación, deforestación, destrucción de hábitat, tráfico de fauna y flora, falta de políticas de aprovechamiento sustentable, etc.

La captura descontrolada de individuos vivos y/o la comercialización de los subproductos de estos, ocasionan uno de los mayores perjuicios a las especies y ecosistemas. Para mostrar más claramente este problema socioeconómico en San Luis desde un punto de vista propio, pasaré a describir a los cuatro grupos de personas involucradas en la tenencia y comercialización de aves para jaula.

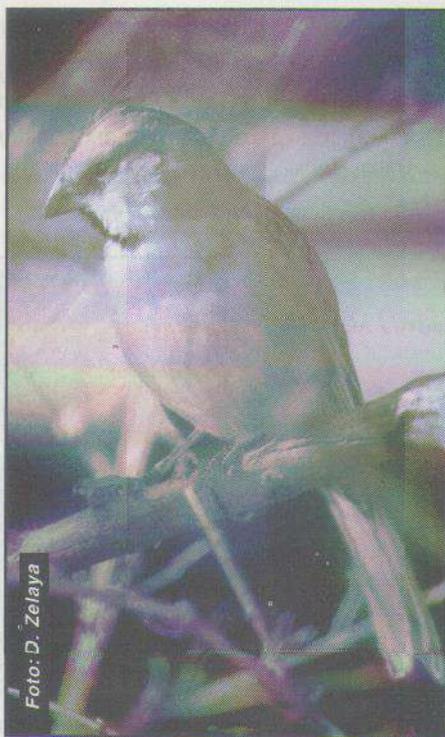


Foto: D. Zelaya

Cardenal Amarillo: una imagen infrecuente

LOS QUE ENTRAMPAN AVES SILVESTRES "POR DEPORTE"

En términos generales, estos no comercializan el producto obtenido, sino que su beneficio-estímulo es el tiempo que dedican a preparar a sus futuros "llamadores", y el momento "clímax" observar la llamada y el reclamo de estas aves hasta que individuos de su especie queden atrapados. Adiestran llamadores naturales que obtienen desde pichones o juveniles. Construyen de manera artesanal los tramperos.

Aunque no conozco a quienes militan en la conservación, se interesan por la perpetuidad de las aves y sus ambientes. El "fanatismo" llega en muchos casos a una dedicación permanente, brindándoles a sus aves verdadero amor, como a la mejor de



Foto: E. Haene

Las jaulas/ trampa son tradicionalmente utilizadas en la región.

las compañías. El impacto que ocasionan es mas bien local y selectivo.

LOS QUE ENTRAMPAN POR NECESIDAD

En general personas de bajos recursos, pobladores marginales, peones de campo, etc.. Venden sus productos (pichones o aves adultas) a los acopiadores, a veces a ocasionales turistas; el precio obtenido no llega ni a la mitad del valor de estas aves en el mercado ilegal.

Es un problema netamente social, casi imposible de controlar legalmente. La solución debemos buscarla en la instrumentación de actividades productivas alternativas, y porque no, en la organización de un aprovechamiento sustentable de las especies que lo permitan.

En el año 1992 cumpliendo funciones en la entonces Dirección Provincial de Ecología, pude llevar a cabo una pequeña experiencia de aprovechamiento de estos recursos silvestres con familias muy humildes que habitan una de las quebradas del norte sanluisenseño.

Allí extraen sistemáticamente año a año los pichones de las dos nidadas de nuestro visitante primaveral: el Rey del Bosque; y también atrapan aves adultas. Por no encontrar otra salida razonable, les propuse desistir de la captu-

do nidos sin tocar. Si bien no solucionó los problemas de la gente ni de las aves, fue un comienzo.

Estas personas conocen las aves de su región envidiamente, sus ciclos reproductivos y sus comportamientos, con un natural "talento" para ubicar sus nidos y criar los pichones. Aman la naturaleza y viven en ella, muchos sufren añorando "las bandadas de antes", y solo ven pasar ante sí el caso de las aves y su medio.

LOS QUE CAPTURAN AVES CON FINES COMERCIALES

Lo componen individuos de distinta índole: pobladores rurales, de grandes ciudades, furtivos de poca monta, comerciantes, revendedores, acopiadores, etc.. Se ocupan de vender las joyas de nuestros montes, algunos por monedas, otros por grandes sumas, tal se trate del nivel organizativo de estos delincuentes que saben perfectamente que actúan al margen de la ley. Se muestran condescendientes con los animales y hasta algunos dicen preocuparse por los problemas de conservación.

En los años que llevo como guardafauna, los mayores disgustos y amarguras se los debo a estos individuos. Los hay desde quienes son capaces de matar o mutilar a las hembras

ra de las aves adultas (reproductoras).

Los argumentos expuestos fueron compartidos y al segundo año sumamos al emprendimiento el recoger los pichones selectivamente, dejando

(sin valor de reventa), los que son capaces de transportar 400 aves escondidas en bolsas y cajones bajo el baúl concientes que la mitad o más perecerá irremediamente. También nos ha tocado encontrarnos con delincuentes que llegan a sacar un arma para apuntar al guardafauna, los que pagan sus vacaciones entrapando pájaros y los que surten a las capitales o exportan grandes cantidades, en uno de los más sucios negocios del hombre.

Utilizan numerosas técnicas: desde la colocación de tramperos junto a grabadores con el reclamo de las distintas especies, hasta el uso de sustan-



Foto: E. Haene

Los operativos arrojan saldos preocupantes.

cias químicas y gomosas, redes de neblina, etc..

Llegan a tener un verdadero poder destructivo de estos recursos naturales renovables, constituyendo la anti-síntesis de la conservación y el aprovechamiento racional.

LOS QUE COMPRAN

Ocultos responsables, son aquellos que mantienen y fomentan el tráfico ilegal a causa de su egoísmo. Los que pretenden de esa manera poseer la magia y encanto de las aves. Los que

no se dan cuenta que la contemplación es mil veces más gratificante, los que aparentan no entender el daño que ocasionan, los que no respetan la dignidad del ser silvestre, los que creen tener aves vivas en sus jaulas.

PREFERENCIAS

Entre las aves buscadas por su atractivo cinegético y/o los subproductos que representen (carne, cuero, plumas) se encuentran Inambúes o Perdices, Palomas, y el Ñandú; mientras que con fines ornamentales o como aves de compañía se capturan Teros, Lechuzas, Loros, etc. Sin embargo son las aves cantoras las que están en los primeros lugares en cuanto a número de ejemplares traficados, tenerlas en jaulas es una costumbre tradicional en las provincias cuyanas. Coincide también que las más solicitadas y cotizadas resultan las raras o amenazadas: tal es nuestro caso y lamentable ejemplo con el Cardenal Amarillo. En ese orden de "prioridades" le sigue el "Rey del Bosque", la "Reinamora" Grande, el "Pichahuesos" o Pepitero de Collar, los "Zorzales", los "Corbatitas", el "Jilqueño", el "Pico de oro" o Piquitodeoro Común, las Monteritas, los Fuegeros, los "Pechos Colorados" o Loicas, entre otros. El impacto a los ecosistemas; producto de este "vaciamiento" biológico, es importantísimo. Las aves con su variedad de formas, hábitos y comportamientos, están presentes en innumerables interrelaciones, hasta límites insospechados. De muchas de ellas dependen otros animales y procesos valiosos.

En un análisis cuantitativo de las aves capturadas calculamos que entre el 30 y 40% perecen antes de llegar a su destino final, en algunas especies este valor supera holgadamente el 50%.

¿QUE HACER?

Encontrar soluciones resulta menos difícil que lograr aplicarlas. La clave está en lograr el desarrollo de un modelo de trabajo conservacionista-participativo y no pasar por alto los análisis de impacto ambiental y de costo-beneficio.

En San Luis estamos trabajando en conservación de aves silvestres desde que dieron sus primeros pasos organizaciones no gubernamentales (ONG) como la Fundación conservacionista "Equilibrio Vital" de ciudad



En el traslado de animales cautivos, hay una alta tasa de mortandad.

capital; los grupos "Aire" y "Juvennat" en Merlo; la Asociación Mercedina Ecológica, y otras que se han ido sumando más recientemente.

Un paso importante fue la creación de la Asociación Sanluisense de Guardafaunas y Flora, en lo cual pude participar desde la por entonces Dirección Provincial de Ecología. Con ello fue posible sumar al accionar oficial un equipo de Guardafaunas honorarios, formados en cursos dictados para ello.

El surgimiento de este refuerzo desde las ONG fue decisivo dado que en muchos casos la inoperancia y/o corrupción procáz de algunos funcionarios, los contactos políticos, la poca organización y efectividad institucional oficial dejaba en ridículo a la ley provincial de conservación de la

fauna. Lejos de desalentarnos, creímos que lo más adecuado era participar de los operativos directamente.

En cuanto a los grupos de personas antes detallados en la tenencia y tráfico de aves silvestres creemos que a los únicos que no se puede educar y/o convencer depongan su actitud son los que operan con fines comerciales (el tercer grupo). Debemos bregar porque la justicia aplique una pena ejemplificadora que vaya más allá de lo punible, hecho que nuestra ley provincial no prevé.

Para dar una idea de la magnitud del tráfico en el que estamos inmersos, cabe destacar que cinco guardafaunas pertenecientes a la Asociación Conservacionista "Equilibrio Vital" (A.C.E.V.), realizaron en los últimos tres años 380 operativos, constatando y labrando 400 actas de infracción y rescatando un promedio de 1.500 aves por año, cifra que no debe superar el 20% del total de las capturadas ilegalmente. La experiencia demuestra que lo más efectivo es realizar la suelta inmediatamente en el lugar adecuado, la mortandad no supera en este caso el 10%. Con pájaros mansos es preferible optar por un período de asilvestramiento, y para los utilizados como llamadores, debe alargarse este período estudiando su evolución.

Este modelo de trabajo sería sumamente efectivo si pudiéramos agregarle la consolidación de un sistema de áreas naturales protegidas, un decidido apoyo político-institucional, el estudio de aprovechamientos sustentables con algunas especies y la cría en cautiverio de las más vulnerables.

No cabe duda que este siglo será testigo de la extinción de variadas formas silvestres, pero también es cierto que estamos a tiempo de salvar estas bellas y valiosas criaturas para que nunca nos invada la tristeza de un bosque en silencio.



DEL NORTE CORDOBES

*...Quisiera ser Uritorco
molle, arroyo, piedra, menta,
aroma de peperina
pa' quien tranquilo pasea
o volver en unos versos
de algun serrano poeta...*

Jorge Ahumada (pastor de cabras)

Foto: H. Casañas

Por Hernán Casañas

Como sigiloso testimonio de la escasa información que manejamos sobre nuestras áreas naturales, el lobito de río (*Lontra longicaudis*) permitió ser observado por un grupo de ecologistas de la ciudad de Cosquín, una mañana de septiembre de 1995. Sobre los ríos Yuspe y Cosquín, prácticamente podríamos decir "en un barrio de dicha ciudad", comenzaron a encontrarse vestigios de la presencia de la especie en la región, confirmándose



Foto: M. Babarskas

Molle de Beber

presunciones y datos aislados de naturalistas, aunque los textos científicos lo ignoraron hasta el presente en esta provincia. Datos como este asombran e incitan a continuar relevando aún aquellas áreas que creemos vastamente conocidas. Tal vez sea este el caso del noroeste de la provincia de Córdoba. Allí, donde se conjugan una diversa gama de formas geológicas y, el espinal, el monte y el chaco serrano y occidental intentan fusionar sus características ecológicas, las áreas naturales libran



El pedemonte serrano atrae a numerosos naturalistas.

una dura batalla por sobrevivir.

ALGO DE PUNILLA

El bosque serrano, tapiz vegetal de la zona baja de los faldeos de la Sierra Chica de Córdoba, posee características particulares dentro de la provincia fitogeográfica Chaqueña. Algunos autores remarcan cierta afinidad de esta región con la fisonomía de las Yungas del noroeste, comportándose como un ecotono con estas últimas. Este hecho estaría avalado entre otras cosas por la aparición en las quebradas húmedas de aves características de la nuboselva como el rey del bosque, el anambé grande, el zorzal herrero y el

arañero de corona rojiza. Es uno de los ambientes más característicos de la región, alcanzando su esplendor en

algunas zonas del Valle de Punilla como los alrededores del cerro Uritorco, Los Terrones y Quebrada de la Luna. La región, porción terminal de un importante

corredor turístico, ha sido propuesta como reserva provincial y es hábitat de especies vegetales y animales de gran interés conservacionista.

Este ambiente, por otra parte, no se encuentra amparado en forma eficaz dentro del Sistema Nacional de

Áreas Protegidas (sólo existe una pequeña porción representativa de este bioma en el Parque y Reserva Provincial Chancañí, al menos hasta tanto se concrete el tan esperado

reserva provincial y es hábitat de especies vegetales y animales de gran interés conservacionista.

Este ambiente, por otra parte, no se encuentra amparado en forma eficaz dentro del Sistema Nacional de

Áreas Protegidas (sólo existe una pequeña porción representativa de este bioma en el Parque y Reserva Provincial Chancañí, al menos hasta tanto se concrete el tan esperado

reserva provincial y es hábitat de especies vegetales y animales de gran interés conservacionista.

Este ambiente, por otra parte, no se encuentra amparado en forma eficaz dentro del Sistema Nacional de

Áreas Protegidas (sólo existe una pequeña porción representativa de este bioma en el Parque y Reserva Provincial Chancañí, al menos hasta tanto se concrete el tan esperado

reserva provincial y es hábitat de especies vegetales y animales de gran interés conservacionista.

Este ambiente, por otra parte, no se encuentra amparado en forma eficaz dentro del Sistema Nacional de

Áreas Protegidas (sólo existe una pequeña porción representativa de este bioma en el Parque y Reserva Provincial Chancañí, al menos hasta tanto se concrete el tan esperado



La vizcacha es típica de ambientes semiáridos



Parque Nacional Condorito).

Bosques de horco-quebracho (*Schinopsis baenkeana*) y molle (*Lithraea ternifolia*), palmares de caranday (*Trithrinax campestris*) esperan su oportunidad de ingresar al sistema mencionado para de esta manera resguardar su futuro y poder así brindar un marco de excepción para la atención del turismo, principal fuente de ingresos de esta región. También hacen su aparición en este ambiente especies como el carpintero negro (*Dryocopus schulzi*), el rey del bosque (*Pheucticus aureoventris*) y ya en forma casual el perseguido cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*), todas relativamente frecuentes antaño según la opinión de los lugareños. Los mamíferos también encuentran cada vez menos espacios para cumplir con sus requerimientos de habitat. Las corzuelas o cabras de monte (*Mazama guaozoupirá*) y chanchos del monte (*Pecari tajacu*) son ob-

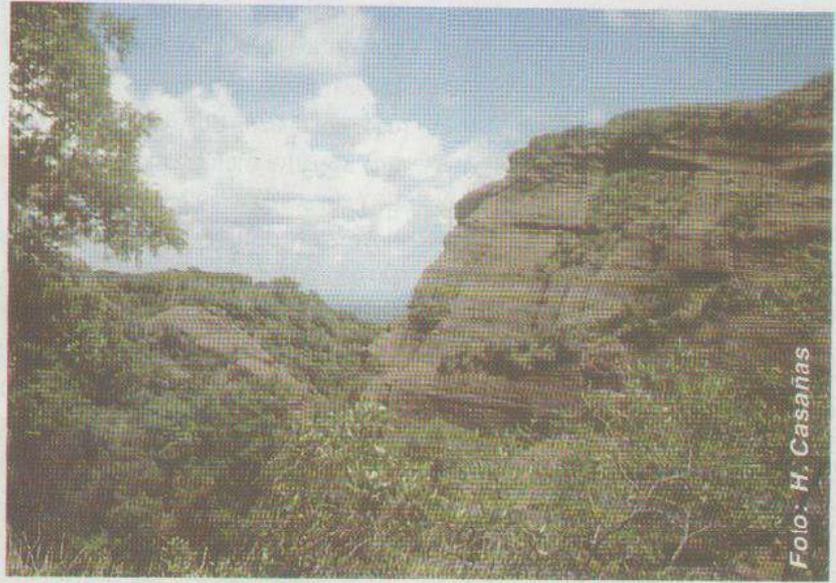


Foto: H. Casañas

En las quebradas, el bosque serrano muestra todo su esplendor.

servados raramente cerca de los manchones de bosque que todavía permanecen medianamente inalterados. En el Valle de Punilla, únicamente la Reserva Natural Vaquerías, de escasas 400 ha. brinda protección al ambiente mencionado. Administrada por la Uni-

versidad Nacional de Córdoba fue declarada como área protegida a través de una ley del Poder Legislativo Provincial del año 1991. Cabe recordar que la ley de áreas naturales de la provincia prevé la creación de reservas naturales a través de decretos emana-

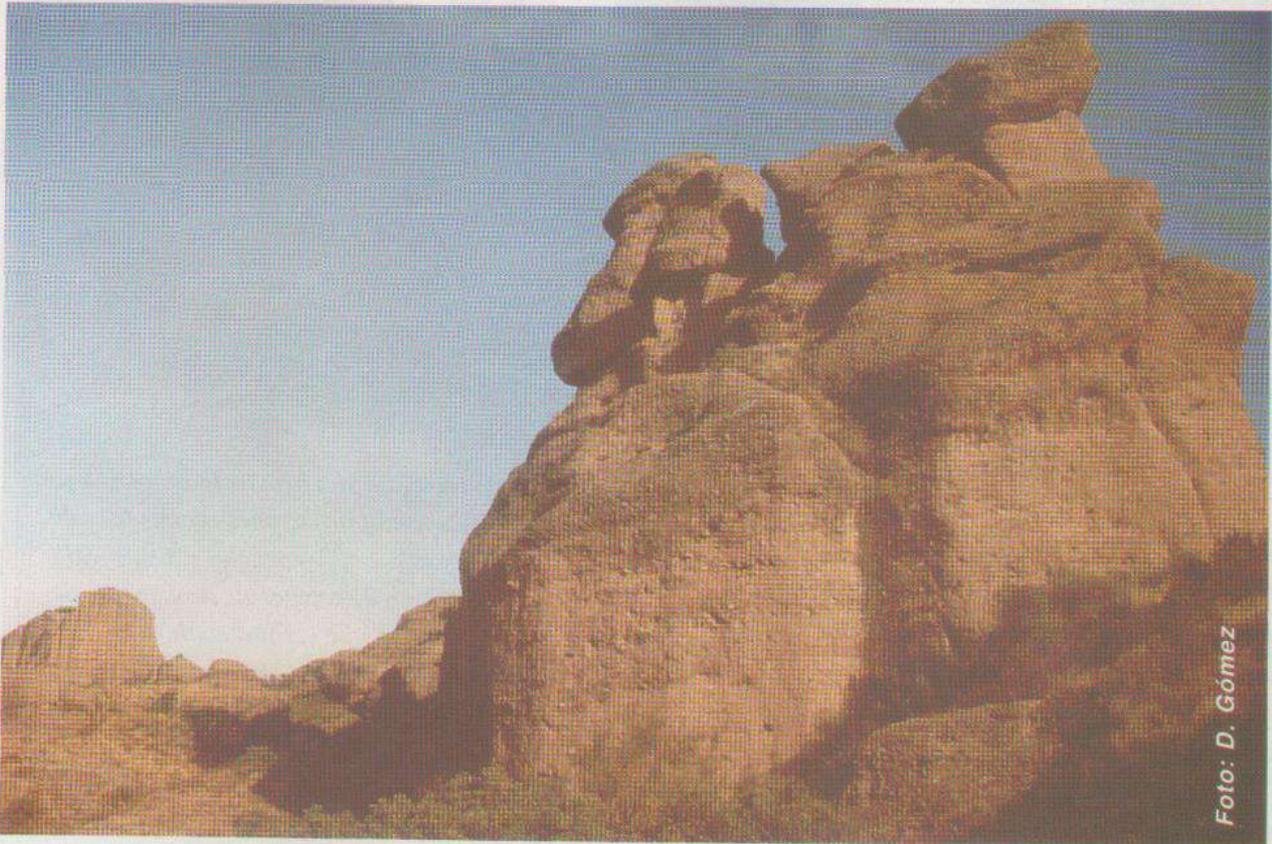


Foto: D. Gómez

Los Terrones con sus características formaciones rocosas, son junto con el cerro Uritorco, áreas muy visitadas.

dos del Poder Ejecutivo quien posee un organismo destinado a aplicar esta ley, siendo este mecanismo el más apropiado para poder centralizar el manejo de las áreas de patrimonio provincial. El resto de los esfuerzos por conservar sectores del bosque serrano en el departamento Punilla están constituidos por intenciones aisladas de propietarios de campos quienes, movidos muchas veces por intereses comerciales, promocionan sus propiedades como reservas naturales, ignorando los más elementales principios de manejo para este tipo de áreas.

UNA PERLA ARTIFICIAL

A sólo una hora en vehículo de la ciudad de Córdoba se encuentra ubicada la Reserva Municipal El Portecello. Una ordenanza del Concejo Deliberante de la localidad de Villa Giardino le brindó protección a este pequeño dique que espontáneamente cubrió sus orillas de vegetación acuática. Solamente un par de hectáreas permi-

tieron registrar alrededor de 70 especies de aves y algunas de mamíferos. Y las sorpresas, en términos de diversidad, continúan. Un ejemplo de cómo una iniciativa municipal puede resultar de gran ayuda a la conservación. El lado oscuro de estos emprendimientos lo constituye la actual situación de abandono del área donde se puede observar desde cazadores, ganado, hasta una carrera de motocross, sin que las autoridades tomen conciencia de la importancia turística y educativa de la zona si se brinda protección efectiva a su patrimonio natural

EN LAS ALTURAS

La zona alta de la Sierra Chica es tal vez la menos perturbada por asentamientos humanos y turismo pero, casi sin excepciones, se encuentra afectada por la acción de la ganadería. Por encima de los 1500 mts. de altura el bosque serrano comienza a dar lugar a los pastizales de altura, caracterizados por una flora y fauna particulares. Muchas de estas especies son compartidas con la Sierra Grande y, sin representar bio-

geográficamente lo que aquella, sin duda los resultados de los futuros relevamientos que allí se realicen darán lugar a sorpresas. Las loycas (*Sturnella loyca*), los yales (*Phrygilus spp.*) y la cachirla pálida y de uña corta (*Antbus bellmayri* y *A.furcatus*) comparten este inigualable paisaje con las rapaces como el águila mora, los aguiluchos (*Buteo spp.*), el halcón peregrino (*Falco peregrinus*) y la regular presencia del cóndor (*Vultur grybus*) que según algunas versiones aún no confirmadas tendría sus sitios de cría también en este cordón serrano.

Por último, extensas pampas intermontanas como Olaen y San Luis, caracterizadas por pastizales de *Stipa* y *Festuca*, son surcadas por ríos provenientes del Cordón de la Sierra Grande. Desplazándose por un gradiente altitudinal que determina variantes en la vegetación de sus márgenes, estos ríos actúan como verdaderos corredores biológicos donde pueden encontrarse especies de presencia no muy frecuente en otras zonas. Sobre el río Pintos, por ejemplo, donde el bosque serrano se mezcla con jarillales y que-

FALTAN ÁREAS PROTEGIDAS

La ley de áreas naturales de Córdoba (N.6964/83) es la primera en dar a una provincia argentina un instrumento legal de este tipo. Su aplicación, sin embargo, se ve dificultada por razones económicas debido a las magras cifras asignadas por la provincia a la Dirección de Recursos Renovables y Areas Naturales, autoridad de aplicación. A la escasez de recursos se suma un número de categorías de manejo aparentemente excesivo para el logro de los objetivos finales de estas áreas, lo que resulta confuso a la hora de establecer políticas de manejo (Parques y Reservas Naturales Provinciales, Monumentos Naturales Provinciales, Refugios de Vida Silvestre, Res. Provinciales de Uso Múltiple, Res. Hídricas Naturales, Res. Forestales Naturales, Res. Naturales de Fauna y Res. Recreativas Naturales) Todos estos nombres y categorías no condicen con el grado de implementación real de los mismos, máxime teniendo en cuenta la escasez actual de reservas. En resumen, esta importante herramienta legal necesita ponerse a prueba de una vez por todas, teniendo en el Valle de Punilla una excelente oportunidad de implementarse.

brachales blancos y algarrobos, hemos detectado la presencia de interesantes elementos de la avifauna. La reina mora, el mencionado rey del bosque, el "boquense" (como se denomina en la región el tangará *Euphonia chlorotica*) y la viudita chaqueña (*Knipolegus striaticeps*) son algunos de los habitantes que buscan refugio en los cada vez más modificados montes, debiendo en muchos casos hacer frente a una presión de caza que ha hecho declinar sus poblaciones, como el caso de las chuñas, muy raras o desaparecidas de la región. Y esto constituye sólo una pequeña muestra de lo que Córdoba debe luchar por conservar. Existe mucho más, imposible de esbozar siquiera en una sola nota. Grandes extensiones que, aunque sensiblemente modificadas,

podrían ofrecer una opción interesante para los que visitan este sector de la provincia, además de dar albergue a su ya muy perturbada fauna. No se vislumbra próspero el futuro de estas áreas por el momento. Diversos factores como la explotación ganadera superintensiva, tala e incendios y una falta de políticas adecuadas por parte de las autoridades así lo determinan. Una mayor participación de la gente y de las entidades no gubernamentales sería deseable. Vale la pena trabajar por este propósito. Su gente, su economía y su cultura lo merecen.

Agradezco la colaboración de las siguientes personas: Juan C. Chebez, Rodolfo Miatello, Andrea Pigazzi, Luis Volkmann, Juan M. Klavins y Jorge Abumada. 🐾

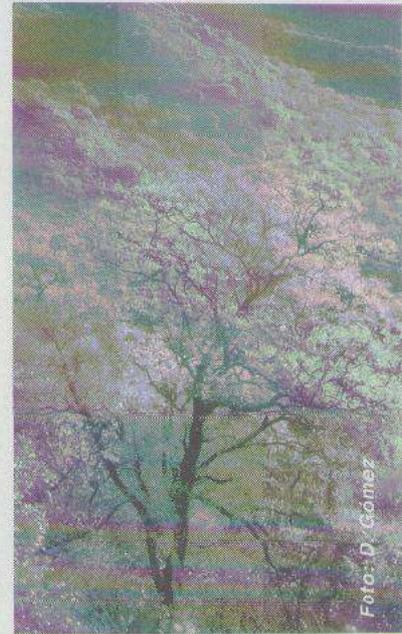


Foto: D. Gómez

Horco Quebracho, el emblema de las sierras



Foto: M. Babarskas

Los Palmars de Carandilla aún no están amparados en ningún área protegida.

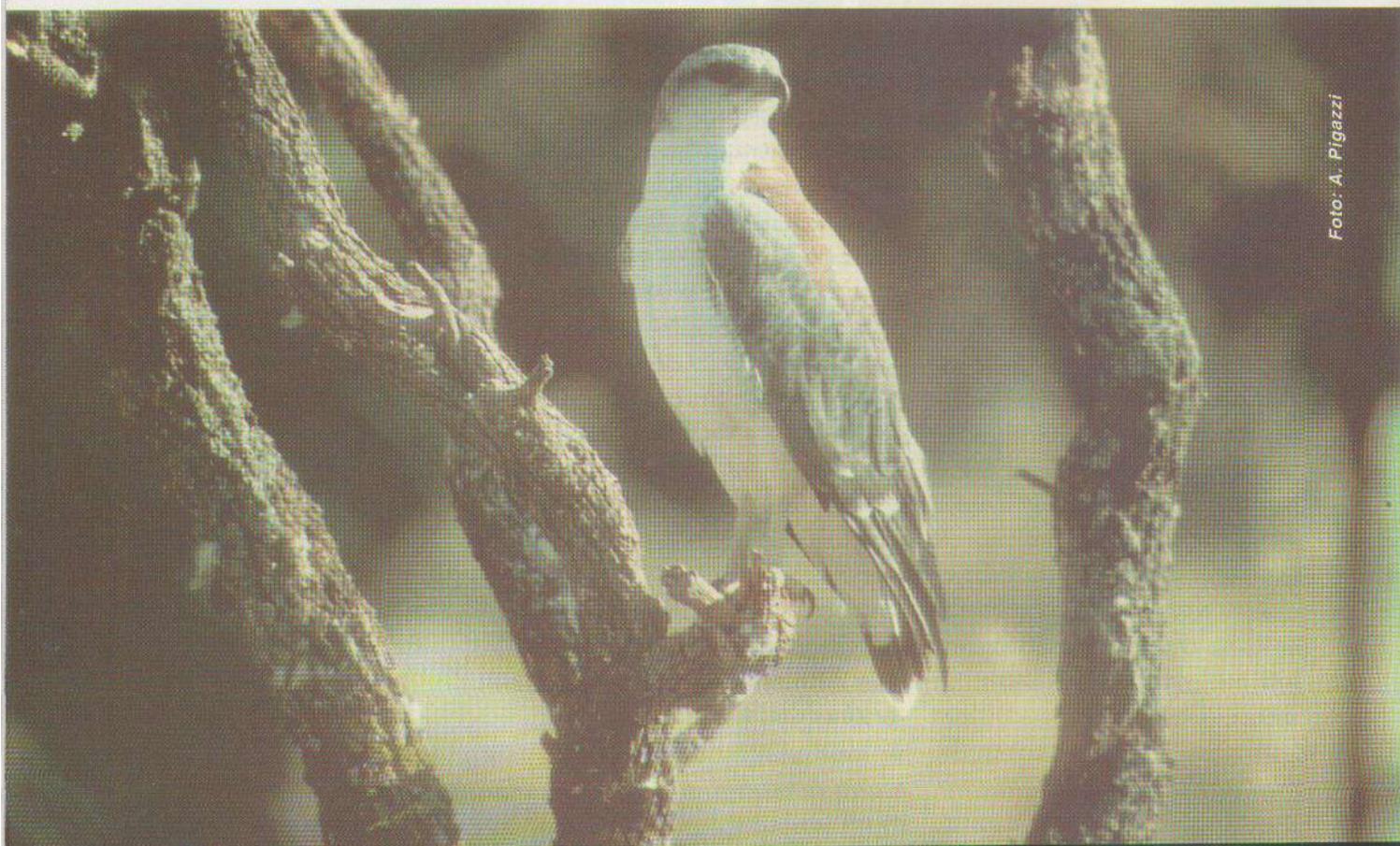


Foto: A. Pigazzi

El Agullucho Común es una de las rapaces más frecuentes en las sierras cordobesas.

EL FUEGO, ¿AMIGO O ENEMIGO?

La guerra del fuego se ha desatado. Tal vez el elemento natural con más prensa en los últimos tiempos, permite un manejo controlado favorable en algunos ambientes mientras que provoca destrucción en otros. Las opiniones a favor y en contra son numerosas. Recientemente, cerca de 25.000 has. de bosques se quemaron en el norte de Córdoba. La falta de recursos y organización fueron cómplices de una catástrofe que más allá de pérdidas económicas pudo afectar vidas humanas. Sin intención de polemizar acerca de los beneficios del fuego se pone de manifiesto que el bosque serrano no es de los ecosistemas más propicios para el desarrollo de este tipo de manejo. Al menos con esta regularidad de incendios la sierra va perdiendo su fisonomía primitiva y natural y la diversidad de formas vivientes que en ella habita, no parece beneficiarse.

CONSEJOS VARIOS

- * Alentemos la implantación de especies vegetales nativas como los algarrobos, talas, quebrachos, cada vez más escasos en la región.
- * También nuestros jardines pueden adornarse con flores nativas (tan bellas como las exóticas) que bien se adaptan al clima y no requieren grandes cuidados.
- * No permitamos las inscripciones en las rocas. El Valle de Punilla se caracteriza por la presencia de pinturas, dibujos y textos en áreas naturales que nada tienen que ver con la armonía del lugar.
- * Respaldemos las gestiones de creación de áreas protegidas, aún pequeñas reservas municipales que resguarden nuestro empobrecido patrimonio natural.



Gallito de Collar
Dibujo: J. Klavins



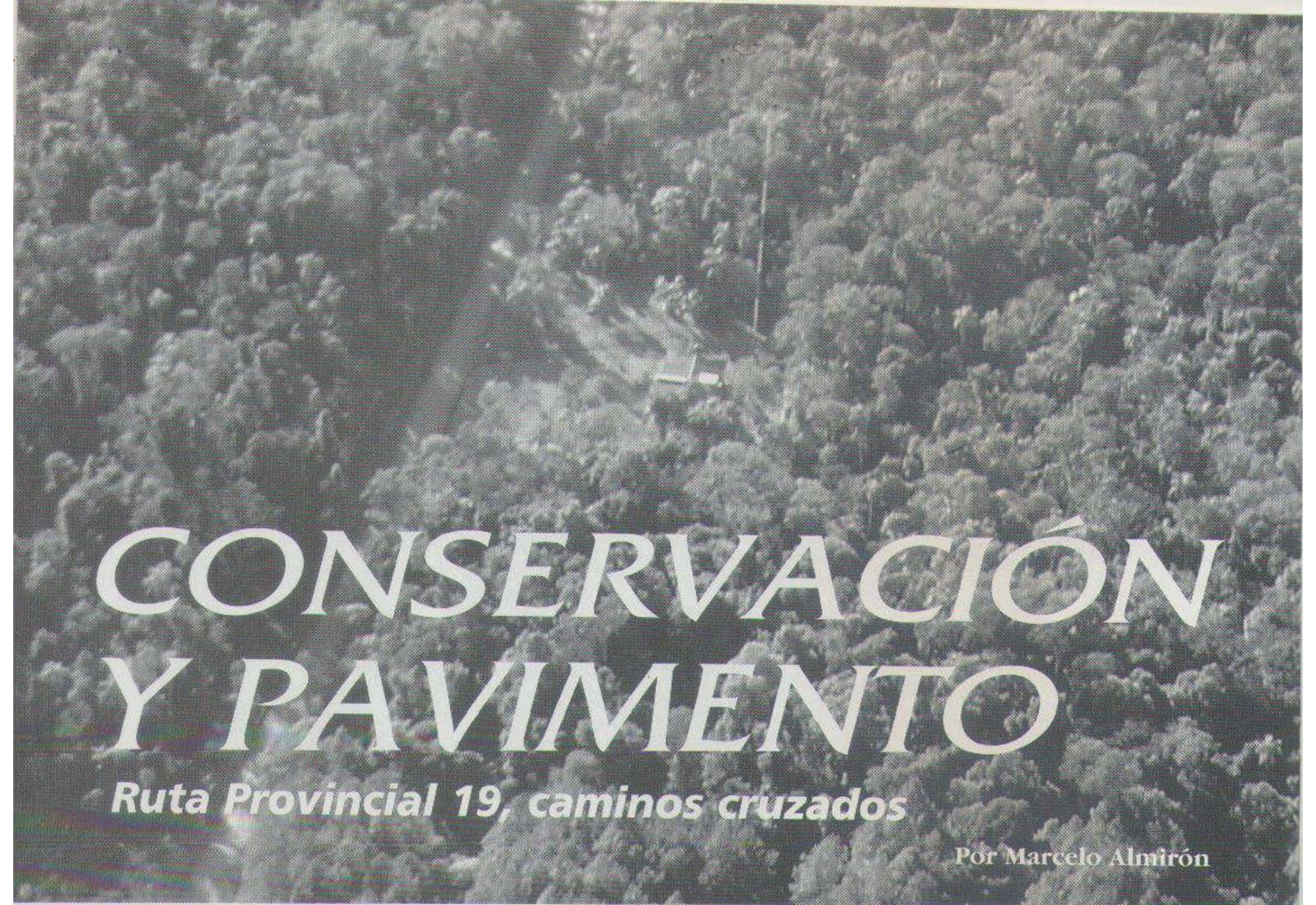
EL CANTO DE LAS AVES,
QUIZA LA PRIMERA MUSICA QUE
DELEITO AL SER HUMANO



Programa Campana Verde

 Siderca

Preservemos su ambiente para que continúen su melodía



CONSERVACIÓN Y PAVIMENTO

Ruta Provincial 19, caminos cruzados

Por Marcelo Almirón

La selva paranaense protegida por el parque provincial Uruguai representa en Misiones una pieza fundamental dentro del tablero de la conservación.

Debido a su superficie y ubicación geográfica, constituye junto con el PN Iguazú y el PN do Iguazú, de Brasil, uno de los mayores corredores naturales protegidos, de una importancia inigualable por sus 3.300 km² de superficie, capaz de albergar un sinnúmero de especies entre las cuales se destacan los mamíferos de amplio rango de acción.

El actual trazado de la ruta provincial 19 atraviesa en unos 30 km al Parque Provincial Uruguai, en una zona de importante valor biológico con imponentes palo rosa (*Aspidosperma polyneuron*), y los otros estratos vegetales menores.

Por lo tanto, la pavimentación de esta ruta provincial puede entenderse como una vieja herida nuevamente abierta dentro de la mayor área natural de carácter restringido de la provincia de Misiones, sumándose a la producida por la ruta nacional 101 y

a la Estrada do Colono en Brasil; en este último caso, y atendiendo a lo propuesto por IBAMA, las autoridades del estado de Paraná, en Brasil, clausuraron esta vía en pos de la recuperación del área.

En nuestro país la diagramación de rutas y caminos fue siempre realizada sin considerar los accidentes naturales del terreno, con grandes banquetas, y sin tener en cuenta la necesidad de adecuados pasajes de fauna.

En el caso de la ruta 19, los fondos provenientes del ex Fondo de Desarrollo del Interior permitirían a la Compañía Misionera de Construc-

ciones, como empresa contratada, realizar el asfaltado de los 29 km que van desde el Arroyo Grande hasta Deseado. El trazado original se extendió hasta el río San Antonio, luego de que los gobernadores de Misiones y del estado de Paraná, en Brasil, acordaran la construcción del puente Capanema-Andresito.

A partir de esta iniciativa se realiza un convenio con el Estado Nacional, el cual se compromete a financiar los 45 km de la ruta 19, comprendidos entre la zona pavimentada del arroyo Tirica y su empalme con la ruta nacional 101; quedando respon-

sable la provincia del asfalto de los 22 km faltantes que llegan hasta el puente internacional.

Una solución ideal hubiera sido efectuar un desvío que impida a l-

quier impacto de tipo ambiental sobre el área natural protegida, aprovechando el antiguo trazado para posibilitar el desarrollo agroecoturístico, que permita valorar los aspectos paisajísticos y biológicos del área.

Sin embargo no podemos dejar de considerar que el trazado de esta ruta provincial surge a partir de las necesidades de transporte que impone el crecimiento regional en el marco del Mercosur, favoreciendo la articulación vial de productos desde Ciudad del Este y Foz do Iguazú hacia el Atlántico, y también por la urgencia de brindar una vía adecuada de acceso a los habitantes de la pujante Colonia Andresito.

Por lo tanto al existir razones de importancia que imposibilitan modificar el rumbo carretero planificado, resultan de suma importancia las medidas tendientes a minimizar los daños que puedan producirse sobre el área.

Más allá del daño infringido, las ta-

reas de construcción efectuadas merecen una diligente evaluación para poder ser enmendadas o convalidadas; esto debe realizarse a través de recomendaciones dirigidas a la Dirección de Vialidad Provincial y a la Compañía Misionera de Construcciones como empresa constructora, y considerando al Ministerio de Ecología y Recursos Naturales Renovables de la Provincia como órgano de control.

Existen normas que tratan la construcción de caminos dentro de parques y reservas de la Nación, las cuales podrían extrapolarse para el caso de las provincias, o ser modificadas en aquellas áreas naturales que por su valor biológico o paisajístico, y por no estar protegidas a nivel nacional o provincial, merezcan una consideración especial. Aquí entran en juego las premisas de diseño para elaborar rutas y caminos que consideran los aspectos estéticos y biológicos, y en donde deben tenerse en cuenta los antecedentes precedentes sobre obras de este tipo desde el comienzo de las mismas hasta las posteriores etapas

de reparación y mantenimiento.

Justipreciando los valores naturales y culturales de la selva paranaense, y asumiendo que estos valores son los que conforman la verdadera identidad regional, la Delegación Misiones de la AOP ha impulsado el debate para el tratamiento y discusión del asfaltado de la ruta provincial 19, en el marco de la XXIII Reunión Provincial de Ecología.

Para este evento realizado en la ciudad de Eldorado el 5 de octubre pasado, fueron convocados vecinos, ONG's locales, la Dirección Provincial de Vialidad, y el Ministerio de Ecología Y Recursos Naturales Renovables de la provincia de Misiones, buscando un modelo de ruta "ecológica" por la que transiten el desarrollo y los valores biológicos.

Considerando el avanzado estado de construcción, la AOP Misiones recomendó acciones que prioritarias, dejando en claro que existe un paso previo ineludible como lo es el estudio de impacto ambiental, de acuerdo a reglamentaciones vigentes. Así,



Cientos de animales son víctimas en las rutas, dentro y fuera de las áreas protegidas. En este caso la Mbiture-hú o comadreja negra.

Foto: A. Bosso

Foto: E. Maene

pretendemos impulsar el desarrollo local mediante la adecuada valoración de los recursos naturales respetando el orden natural y enalteciendo la imagen paisajística dentro y fuera de las áreas protegidas que atraviesa la ruta, sin menoscabar las intencio-

nes del crecimiento regional. Una vez más Misiones, a través de su Ministerio de Ecología ha dado una muestra de madurez al atender y entender la necesidad de contar con un sistema de caminos acorde con los valores naturales de la provincia.

En consecuencia, de tomarse las medidas recomendadas, podemos decir que el mayor valor de la ruta provincial 19 no será el de soportar el paso continuo de vehículos pesados, sino el de constituir una vidriera de los valores biológicos que atraviesa su trazado.

PARA QUE SEA MÁS LEVE

- 1) *Controles y seccionales, una sobre la ruta entrando al área y la otra saliendo, para posibilitar el seguimiento de los vehículos y personas que transitan por dicho tramo.*
- 2) *Reductores de velocidad, para evitar el aumento de velocidad en tramos rectos, y disminuir el riesgo de atropellamiento de animales.*
- 3) *Puentes amplios sobre los grandes y pequeños cursos de agua, para posibilitar la libre circularción de las especies amparadas por el área protegida.*
- 4) *Cartelería informativa e interpretativa que enseñe a los que transiten sobre la importancia de los objetivos del Parque Provincial, la necesidad de respetar la normas vigentes para que el área cumpla con su finalidad e incentive al goce los atractivos naturales que observarán a lo largo de la ruta.*
- 5) *Recuperación de los sectores desmontados a los costados de la traza, a fin de que la selva recolonice los contrataludes, cunes y taludes, frenando los movimientos de tierra que pongan en riesgo los árboles que aún quedan en pie en estos sectores.*

NOTICIAS DE LA SELVA

La presencia de un nido de harpía en las vecindades del arroyo Niño, afluente del Piray-Guazú, que fuera comunicado a través de la revista El Hornero (Chebez et al., 1989) ha generado un gesto inédito ya que el conservacionista japonés Hideki Oda, ha comprado la propiedad de 3000 ha con el único fin de mantener las condiciones naturales del predio frenando todo uso extractivo para asegurar la permanencia de la especie en el área. Con la actual velocidad de transformación del ambiente, la escasa superficie de selva remanente y la falta de alternativas económicas a corto plazo, la acción de los organismos oficiales tanto provinciales como nacionales no son suficientes para crear un sistema de áreas

protegidas a nivel de las exigencias y las urgencias. Todos debemos sumarnos y el Sr. Oda nos demostró un claro ejemplo en ese sentido.

*** Se creó un nuevo parque provincial. El pasado mes de octubre por ley provincial se creó el Parque Provincial de la sierra "Ing. Agr. Raúl**

Martínez Crovetto". Esta nueva reserva natural eleva a 11 el número de parques provinciales en Misiones. El Parque, de 1080 hectáreas, está ubicado en el dpto. Apóstoles y protege básicamente un manchón de selva paranaense que en la zona crece a modo de "capones" o isletas, además de una pequeña muestra del bosque de Urunday y de los campos misioneros. Esta área figuraba en un artículo del número 80 aniversario de Nuestras Aves (Chebez, 1996) como un proyecto con el nombre Colonia Taranco. Hoy, por iniciativa del diputado Luis Rey, se eligió homenajear al Ing. Raúl Martínez Crovetto, destacado botánico y gran conocedor de los desprotegidos campos del sur misionero.



LA MORADA DE LAS AVES

Un albergue para las aves amenazadas de la selva misionera

Con gran esfuerzo personal, integrantes de la Delegación Misiones de la AOP van dando forma a un proyecto tan original como necesario: un centro de rehabilitación de fauna. Centrados en la actualidad en las espectaculares rapaces selváticas, ya obtuvieron un predio con buen monte donde instalarse y tener el marco ideal para desarrollar una actividad educativa igualmente trascendente.

por Hugo Cámara



Foto: D. Gómez

El Águila Crestada Negra está siendo rehabilitada en el Centro.

Mediante la firma de un convenio con el Ministerio de Ecología y Recursos Naturales Renovables de la Provincia de Misiones, la Delegación Misiones de la Asociación Ornitológica del Plata, ha dado el primer paso en la concreción de su proyecto más ambicioso: la creación de un Centro de Recuperación y cría de aves amenazadas de la selva paranaense. El proyecto, que se encuentra en su primer etapa, apunta a rescatar y recuperar ejemplares cautivos, heridos o producto de decomisos, poniendo especial interés en las rapaces, los loros, las pavas de monte y el Macuco. Este proyecto piloto viene a cubrir un importante espacio en el estudio y

conservación de especies íntimamente ligadas al último remanente significativo de la selva paranaense del mundo.

Esta selva es uno de los biomas más amenazados de la Argentina. Sin embargo, pese al conocimiento de esta situación, tanto a nivel local, nacional e internacional, y de la existencia de una importante red provincial de áreas protegidas, creadas y en proyecto, no es mucho lo que se está haciendo en el campo de la investigación para la conservación biológica de sus recursos. Más allá de algunos trabajos aislados, el conocimiento del estado de conservación de sus recursos genéticos es escaso. Esta si-

tuación se multiplica si hablamos de la aves debido a las más de 500 especies que alberga la selva misionera, muchas de las cuales se encuentran seriamente amenazadas. Si bien varias se hallan protegidas dentro del sistema de reservas que posee este ambiente selvático, y por la legislación de fauna vigente en Misiones, la escasez de recursos para su correcta vigilancia e investigación dificulta el control y la medición de los efectos de la actividad antrópica sobre las mismas.

Una solución posible es la elaboración de proyectos que apunten al trabajo conjunto entre los organismos estatales y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Por ello la AOP en Misiones firmó un convenio con el Ministerio de Ecología y Recursos Naturales Renovables, en el cual la AOP se comprometió a proveer de combustibles para tareas de control al servicio de guardafaunas. También se está gestando dentro de este marco el Centro de Recuperación y Estación de Recría y un proyecto piloto de Educación Ambiental titulado El Monte va a la Escuela, relacionando a las escuelas y comunidades vecinas a las áreas protegidas de los departamentos Iguazú y General Belgrano.

EL PROYECTO

El Centro de Recuperación y Recría de Aves Amenazadas de la Selva Paranaense, es un proyecto propuesto a la Delegación Misiones por los conservacionistas Jorge Anfuso y Silvia Elsegood, naturalistas de reconocida trayectoria en la recría y manejo de rapaces, quienes cuentan además con el asesoramiento técnico de Juan Carlos Chebez y el veterinario brasileño Wanderlei de Moraes, especialista en fauna silvestre.

En esencia, el proyecto apunta a la recuperación de aquellas aves que sean consideradas de interés y que se encuentran en cautiverio en manos de particulares, sin ningún tipo de manejo, o ejemplares que aparecen con frecuencia seriamente heridos por diversos motivos o son decomisadas en procedimientos de control de fauna. El objetivo principal de esta etapa es mejorar el estado del ave y potenciar las posibilidades de reproducción por medio del manejo adecuado. Otro aspecto complementario al proyecto lo constituyen las investigaciones de campo que sumadas a las experiencias de manejo en cautiverio, ampliarían la escasa información existente sobre las especies incluídas en el proyecto.

A efectos de emplazar la infraestructura de la estación de Recuperación y Recría en un lugar adecuado, el Ministerio de Ecología misionero, por intermedio del mencionado convenio, cedió un predio de 20 hectáreas de selva en buen estado de conservación, lindante con el Parque Nacional Iguazú, a las afueras de Puerto Iguazú.

En principio la estación contará con cámaras de cría adecuadas para cada especie, vivienda destinada a los encargados del proyecto, depósitos y también se prevé la construcción de una vivienda destinada a becarios, voluntarios o visitantes y un área abierta al público que contará con un salón para fines educativos.

HUESPEDES RAROS

Cuatro grupos de aves consideradas indicadoras del estado de conservación de la selva paranaense, están incluídos dentro del proyecto original, aunque se prevé la construcción de cámaras de cuarentena para especies decomisadas de todo tipo. Uno

de ellos está integrado por el Macuco, ave perseguida por su carne y considerada como casi amenazada de la que se conocen experiencias exitosas de cría en cautiverio.

Un segundo grupo son las rapaces. Además de ser el más numeroso, incluye a especies como la Harpía, presente en la provincia con una población relictual nidificante presionada ante el avance continuo del desmonte. En la actualidad hay dos ejemplares de Harpía en cautiverio en Misiones, ambos en el Zoo Bal Park de la localidad de Montecarlo. Otro componente es el Aguila Copetona Real, una rapaz que cuenta con pocos registros actualizados para Misiones. También en este mismo grupo se prestó especial interés en el Aguila Crestuda Negra del cual ya se cuenta con un ejemplar en cautiverio, que fuera decomisado por las autoridades provinciales, y que será destinado a la estación. Y aunque más habitual que las anteriores, también resulta de interés el Aguila Viuda.

En el grupo de las pavas de monte se pondrá especial atención a la Yacutinga, el Moutu -especie aparentemente extinguida en Misiones-, el Yacúpoí y la Pava de Monte Común.

Por último el grupo de los loros. Recibirá prioridad el Loro Vinoso, una especie que habitó un importante área de la provincia pero que hoy parece estar limitada a tres focos relictuales. Este loro ya cuenta con una importante iniciativa encarada por la ONG Proyecto Nauta, que montó una estación de recría de la especie en el municipio misionero de Campo Viera, que en este momento se halla abandonada; estos cinco ejemplares pasarían a formar parte de la estación. Otros huéspedes potenciales serían el Guacamayo Rojo, el Maracaná Lomo Rojo, el Chorao, el Loro Hablador y el Loro Gica, especie rara o accidental

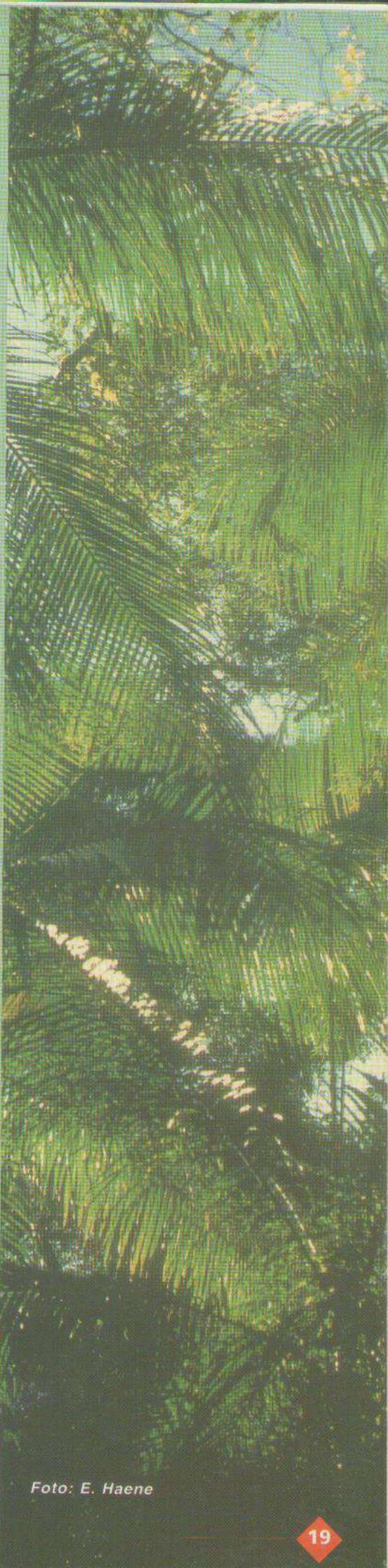


Foto: E. Haene



Foto: D. Gómez

El proyecto será un gran aporte para la conservación de la selva.

en la Argentina que cuenta con escasos avistajes.

PRESENTE Y FUTURO DEL PROYECTO

En la actualidad el proyecto se encuentra en su fase inicial. Ya se ha construido el depósito y taller de trabajo para el armado y mantenimiento de las cámaras de cría y las salas de bioterio. Los materiales serán aportadas por el director de la estación, quién por otro lado financió con recursos propios y trabajo, ayudado por voluntarios, toda la infraestructura que se está montando.

El futuro del proyecto está íntimamente ligado a la conservación de la

selva paranaense, a los macro proyectos existentes, como el Corredor Biológico Trinacional o diagonal verde, que uniría los más importantes

remanentes de selva paranaense de Argentina, Brasil y Paraguay, a la implementación del Programa Regional de Biodiversidad, que permita avanzar en los conocimientos sobre el hábitat de las especies amenazadas de este ambiente y posibilite en el futuro la reintroducción de las especies recuperadas o criadas en cautiverio. Otro aspecto necesario es la implementación de programas de Educación Ambiental (formal e informal), que apunten a revertir la presión constante que reciben las aves, sobre todo las rapaces, por parte del hombre.

En definitiva, el proyecto necesita insertarse en un programa global de conservación y desarrollo, que sólo puede ser posible con la voluntad política de los gobernantes, el compromiso de trabajo de las ONGs y la colaboración de todos los interesados en la problemática ambiental.

Apenas hemos dado el primer paso. El camino que queda por recorrer lo queremos hacer entre todos. Los invitamos a colaborar con este trabajo acercándose a la sede misionera de la AOP (Avda. San Martín 231 -3370- Puerto Iguazú, Misiones.

Nuestra intención es que Misiones siga siendo el lugar donde viven nuestras aves.

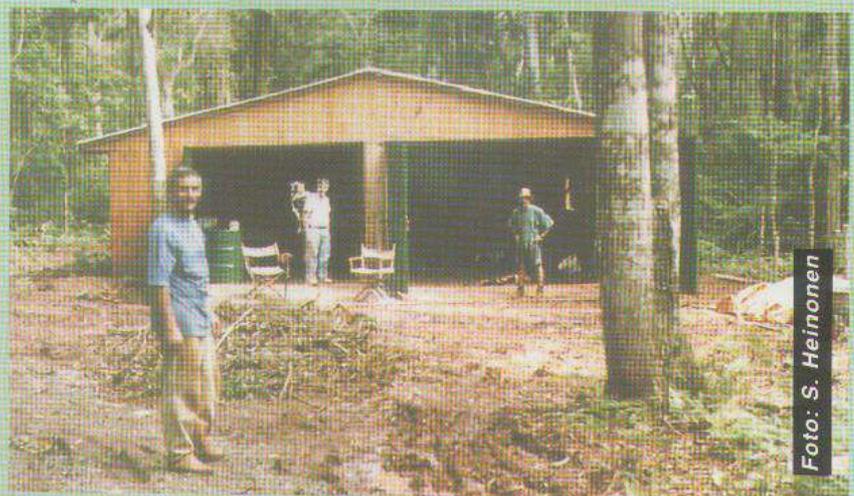


Foto: S. Heinonen

La construcción de las instalaciones tiene un alto grado de avance.

ETICA & CONSERVACION

Señor Director:

Con motivo de la nota de opinión titulada "Ética y Conservación" de Hernán Casañas en el número 34 de Nuestras Aves, deseo acerear algunos puntos de vista al tema desarrollado de un modo, a mi juicio, excelente.

Hay para separar mucho trigo y mucha paja mezclados en este asunto, y nos debería guiar antes que nada una reflexión ética y, luego, un razonable principio de cautela ante planteos que conducen a soluciones de pura perfección teórica, pero que se estrellan en la práctica produciendo muchas veces desastres irreversible

Escribo desde el Chaco, y todos saben que esta región es albergue de mucha riqueza natural, casi desconocida y carente de relevamientos, pasible por lo tanto de desaparecer en medio de nuestra ignorancia, y explotada, desde siempre, sin medida. Y es desde esta perspectiva que acá podemos comprender muy bien y avalar las opiniones de Casañas.

Tampoco aquí deseamos en principio ejercer un rígido prohibicionismo, pero entendemos que vedas y restricciones severas son la única defensa que podemos ofrecer a la naturaleza, mientras quedamos a la espera de estudios serios y conocimientos fundados.

La existencia de calculados controles resulta inaplicable ante la realidad geográfica, la miseria que estimula la sobreexplotación, la falta de medios en los niveles oficiales, y porque la menor autorización legal -aún con restricciones- permitiría disimular o blanquear el saqueo.

Estoy en completo acuerdo con Hernán Casañas en cuanto a incorporar el planteo ético a estas cuestionies. La ética no puede ser una cómoda ropa que nos ponemos "después" de comer y hacer dinero, menos todavía cuando se trata de un comercio que inflige daños y causa sufrimiento y muerte a seres indefensos y rebaja la dignidad de las personas a quienes pretende beneficiar, y todo con la justificación de halagar sentimientos de dominación y gustos triviales. ¿Vergüenza de ser tachados de románticos? Si es romanticismo respetar principios éticos, a nuestros semejantes y a todos los seres vivos, y amar el bien, la libertad y la belleza.... de las aves y de la gente...

Clara Riveros Sosa

Corresponsalia Resistencia AOP

Adhieren a la presente M. Valebella, Fund. Verde y Vida, Com. Recuperación Río Negro, R. Couper, y M. Rivera.

¡Viva el Verde!



*Semillas de Césped - Semillas de Flores y Hortalizas - Elementos para Huerta y Jardín
Comederos para Pájaros Silvestres - Fertilizantes - Herramientas de Corte «Corona»*



DIVISON HUERTA Y JARDIN DE JOSE R. PICASSO



CICLO REPRODUCTIVO DE LAS AVES ARGENTINAS.

Por Martín Rodolfo de la Peña. Centro de Publicaciones de la Universidad Nacional del Litoral. 1995

Existe, por lo habitual, una gran dificultad para juzgar la obra de nuestros pares. En definitiva, suele quedar en manos de la posteridad. Por eso, el análisis de conjunto de lo realizado por Martín de la Peña excede mis posibilidades de ser objetivo. Pero no dudo de que se trata de un esfuerzo monumental, del que hoy aflora otra gema: "Ciclo Reproductivo de las Aves Argentinas". Las 194 páginas de sencilla pero pulcra edición en blanco y negro, no ocultan para el especialista lo que está detrás: un trabajo denodado, una singular capacidad para el hallazgo de nidos y un intento original en la Argentina digno de elogio sin retaceos.

El libro analiza cientos de nidos de 36 especies y considera para cada una de ellas período de reproducción, características generales, número de huevos por nidada, medida y peso de estas, y sobre todo -allí reside su mayor mérito- el ritmo de la puesta, el lapso que dura la incubación y la permanencia de los pichones en el nido. Le siguen a estos datos una tabla que los resume, observaciones del autor y de otros especialistas y una breve bibliografía para cada especie. Se agregan además los ya conocidos y correctos dibujos de Elda Krüger, algunas fotografías y un mapa de la provincia de Santa Fe, en la probable área de cría.

Es un trabajo pionero y por ello mismo se le podrían señalar algunas debilidades, pero éstas parecerían mezquinas frente al resultado obtenido. Este se hace más llamativo, aún cuando el autor señala que tan ciclópea tarea fue realizada en sólo cuatro meses, en los que recorrió unos 4.000 km, controlando alrededor de 60 nidos diarios.

Ejemplo sorprendente y difícil de imitar el de este veterinario de Esperanza que ha podido, con una pujanza que no sabe de claudicaciones, hacer camino mientras anda.

Se trata de una obra impecable, un verdadero modelo a seguir por parte de aquellos que

Tito Narosky

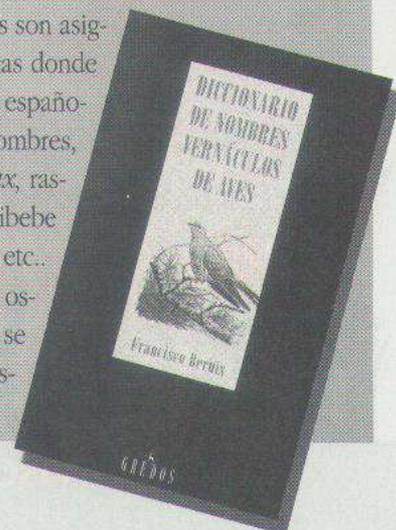


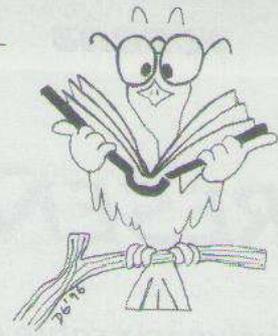
DICCIONARIO DE NOMBRES VERNÁCULOS DE AVES.

Por Francisco Bernis. Edit. Gredos, 232 páginas. Madrid, 1994.*

Se trata de una obra impecable, un verdadero modelo a seguir por parte de aquellos que deseen estos estudios en la Argentina, de tanto interés zoológico como lingüístico. El autor pasa revista por orden alfabético a los nombres vulgares de las aves de España, indicando a qué géneros o especies son asignables y relatando en forma muy amena la historia de esas denominaciones y las áreas donde se los utiliza. Así una serie de nombres genéricos que fueron transplantados por los españoles a nuestras tierras aparecen explicados (desde águila hasta halcón, etc.). Otros nombres, en cambio, no tomaron carta de ciudadanía por aquí como martinete para *Nycticorax*, rascón para los *Rallus*, charrán para los gaviotines, elanio para *Elanus*, correlimos, archibebe y zarapito para diversos chorlos (aunque Olrog los introdujo en alguna de sus guías), etc..

Una curiosidad es que se denomine Mirlo a *Turdus merula* de coloración también oscura como nuestro Chiguanco que recibió en Argentina el mismo mote; que jilguero se llama allá al *Carduelis carduelis* siendo la aplicación de ese nombre a los *Sicalis* bas-





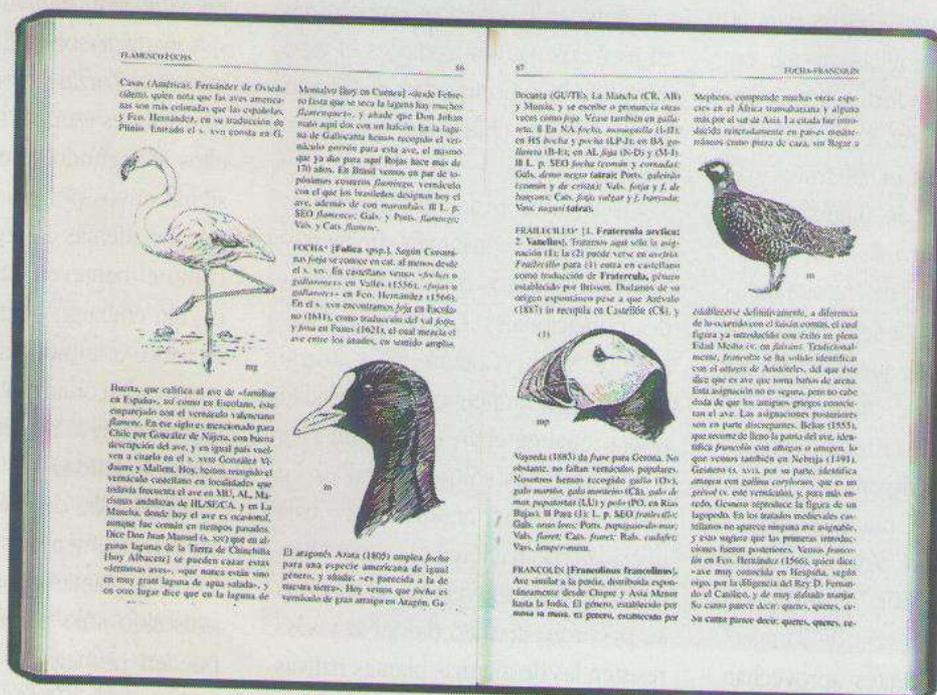
tante desafortunada ya que vendría de "sirguero", a su vez tomado de sirgo que es un pañuelo de seda de colores, lo que se ajusta más a la bella y variada coloración del *Carduelis* europeo. En consecuencia parece más acertado su uso en Chile y Cuyo ya que allí se aplica a los contratantes *Carduelis* autóctonos. También en España el uso de tocarz o paloma torcaz para *Columba palumbus* nos recuerda la amplia difusión en territorio argentino de ese mote no solo para *Zenaida*, como más se ha popularizado en la bibliografía, sino para la paloma grande (*Columba*) más común en cada ambiente, así de región en región la aplicación del nombre con su variante torcaza puede corresponder a la Paloma Picazuró, la Paloma Manchada y hasta la Paloma Nuca Blanca.

Nos sorprenderemos con el hecho curioso que avutarda se use para las genuinas: *Otis tarda* y *Chlamydotis undulata*; pero que en Aragón se denomine así a las ocas (Gansos). En consecuencia ya no parece tan caprichosa la transferencia de ese mote a nuestros cauquenes y nos lleva a preguntar ¿No provendrían de esa región de España los que así las bautizaron? Llamará nuestra atención el mote de "espulgabueyes" para la *Bubulcus ibis* y nos enteraremos que en España tienen también su pato cuchara (*Anas chlypeata*) y su pato silbón (*Anas penelope*) que nada tienen que ver con los nuestros.

Si a esto le sumamos el mapa de localidades visitadas por el autor y en las que recopiló nombres vulgares, el de la distribución de las lenguas regionales, la impecable presentación y los dibujos claros de Juan Varela que invitan a la consulta, tendremos una acabada impresión de este esfuerzo que merece la mayor consideración máxime viniendo de nuestra madre patria, cuna irrenunciable de gran parte de nuestros nombres vulgares y en definitiva de nuestra cultura.

Juan Carlos Chebez

* Los interesados pueden solicitar la obra a Editorial Gredos, Sánchez Pacheco 81, 28002, Madrid, España, fax 519-2033.



FLAMENCOS

Cava (América). Fernández de Ovando silbón quien nota que las aves americanas son más coloradas que los capibaras, y Pico Hernández, en su traducción de Pinedo Entrado el s. xvii comenta en G.



Huerta, que calificó al ave de flamante en España, así como en Ecuador, este ocupación que el veneciano valenciano florentino. En ese siglo es mencionado para Chile por González de Nijera, con buena descripción del ave, y en igual país escolven a citarlo en el s. xviii González Vélez y Malena. Hoy, botos venezolaf de Chile y Malena.

Montaña Hoy en Chile (sic) desde Potosí hasta que se vea la laguna hay muchos flamencos, y añade que Don Jerónimo más aquí don con un falco. En la laguna de Galvanta hecos recogido el veneciano avista para esta ave, el mismo que 20 años para aquí hecos hace más de 170 años. En Brasil vemos en par de los últimos avista flamencos, verdadera con el que los brasileños designan hoy el ave, además de con marabú. H. L. p. SEQ flamenco, Galv. y País. Harnece, Vals. y País. Harnece.

FOCHA: *Fulica sp.* Según Coronán no se ve en Chile, al menos desde el s. xv. En veneciano vemos «los hecos galvantes» en Valle (1556), «los hecos galvantes» en Eco. Hernández (1566). En el s. xviii encontramos hoy en Chile no (1814), como traducción del Val depe, y Ave en Pinedo (1624), el cual menciona el ave entre los ándes, en sentido amplio.



El aragonés Avata (1805) amplia focho para una especie americana de igual género, y silbón «es pariente a la de nuestra tierra». Hoy vemos que focho es verdadero de gran arraigo en Aragón, Ga

buca (GU/TE). La Mancha (Ch. Ali) y Montón, y se escribe o pronuncia otras veces como fucha. Vemos también en gallego. H. En NA focho, asonante (L-B), en RE focho y pucha (L-B) en BS, gallego (H-B), en AL, fucha (N-D) y (M-I). H. L. p. SEQ focho común y corvada; Galv. don negro (Arauc. País. gallego común y de escaja). Vals. focho y J. de buca. País. fucha vulgar y J. Harnece. No. asonante.



FRANCOLE: 1. *Francolinus arvensis* 2. *Vanellus*. Francole aquí sólo la denominación (H. L. p.) puede verse en occidente. Francole para (1) entra en castellano como traducción de *Francolinus*, pluma establecido por Brisson. Tratamos de su origen español por a que Antón (1837) lo recopila en Castellón (Ch.) y



Nogeda (1883) de fure para Girona. No obstante, no faltan variedades populares. Nosotros hemos recogido gallo (190), gallo marino, gallo amarillo (Ch.), gallo de mar, papuantes (L-A) y pelo (190), en Rio Rajas. H. País (L. p. SEQ fucha (sic) Galv. don loco; País. papuante-mar; Vals. furec; País. furec; País. caudete; País. limpo-mar.

FRANCOLE (Francolinus francolinus). Ave similar a la perdiz, distribuida extensivamente desde Chipre y Asia Menor hasta la India. El género, establecido por mona la maná, es género, establecido por

coliblanca. Definitivamente, a diferencia de lo ocurrido con el fucha común, el cual figura ya introducido con antes su plena Edad Media en, en fucha. Tradicionalmente, francole se ha usado identificando al ave. Los avistamientos posteriores son en parte disparejos. Belas (1555), que se refiere de hecho la parte del ave, identifica francole con amigues o amigues, lo que vemos también en Nebrija (1491). Gansos es, avil, por su parte, idéntica amigues con amigues corvadas, que es un ave, en este sentido, y que más tarde, Gansos se refiere a la figura de un lagopodo. En los tratados medievales castellanos no aparece ninguna otra ave, y esto quiere que las primeras introducciones fueran posteriores. Vemos francole en Eco. Hernández (1566), quien dice, «ave muy conocida en Henjuda, según vejo, por la diligencia del Rey D. Fernando el Católico, y de muy antiguo manjar. Su carne parece decir: quere, quere, en don casa parece decir: quere, quere, en

RESEÑA ORNITOLÓGICA

La influencia sobre aves nativas de especies exóticas, como un mamífero en Patagonia y dos plantas en el Delta, han sido parte de estudios recientes en la Argentina.

por Alejandro Mouchard
y Gabriel Rodríguez

SEMBRANDO EXÓTICAS

En la Argentina la introducción de plantas exóticas como el Ligustro (*Ligustrum lucidum*) y la Ligustrina (*Ligustrum sinense*) ofrece nuevas situaciones para su coevolución con las especies nativas. ¿Cuál es la relación ecológica de estos dos conocidos invasores de la región platense con las aves frugívoras que allí habitan? Este es el interrogante que intenta develar un interesante trabajo de Norberto Montaldo realizado en la Reserva de Selva Marginal de Punta Lara.

Las dos leñosas mencionadas no requieren aves especializadas para la dispersión de sus semillas, ya que, en efecto, producen en forma sincrónica gran cantidad de frutos pequeños y poco vistosos (unos 14.000 frutos viables por planta de Ligustrina y 216.000 por Ligustro).

La disponibilidad de frutos maduros ocurre de mayo a septiembre para la Ligustrina y de junio a octubre para el Ligustro, de modo que las aves comienzan a consumir la primera pero luego prefieren la segunda cuyo contenido de pulpa es mayor (600 gr de pulpa por planta de Ligustrina contra 15 kg por Ligustro), mejorando así su eficiencia de forrajeo. Sólo las aves residentes aprovechan esta oferta ya que las migratorias lle-



El Zorzal Colorado es otro de los importantes dispersores de plantas exóticas.

gan muy tarde o bien se especializan en especies nativas, como es el caso del Fíofo Pico Corto sobre el Arrayán o Anacahuita (*Blepharocalyx tweediei*).

De las aves residentes, hay cinco especies que consumen frecuentemente estos frutos con dos modalidades poblacionales. Las palomas Picazuró y Yerutí Común y el Zorzal Chalchalero aumentan su densidad poblacional en el área al madurar los frutos. De ellos sólo el zorzal es un dispersor eficaz aunque con baja densidad poblacional. Las palomas, en cambio, destruyen las semillas en su poderoso aparato digestivo y sólo resisten las de algunas plantas nativas como la Espina de Bañado (*Citba-*

rexylum montevidense), para la cual sí son dispersoras. El Benteveo Común y el Zorzal Colorado mantienen poblaciones estables todo el año y de ellos el segundo es el dispersor más significativo por su abundancia y porque además de regurgitar semillas como el benteveo, también en las defeca. Sin embargo su tránsito intestinal es breve e impide, en el caso del Ligustro, el acortamiento del tiempo de germinación al no ser digerido el endocarpio leñoso.

La relación de coevolución resulta así marcadamente asimétrica: por un lado las plantas no necesitan de las aves sino sólo parcialmente ya que pueden propagarse de otras formas (caídas de los frutos, las transportadas



Foto: J. Leiberman.

El Zorzal Chalchalero aumenta su densidad en Punta Lara cuando maduran los frutos de Ligustros y Ligustrinas.

las de zonas templadas.

La mayoría de los nidos (80%) estaban ubicados muy expuestos en salientes rocosas, hecho que los autores atribuyen a una escasa interferencia humana y a una mayor conciencia conservacionista; sin embargo la mitad de las águilas halladas muertas habían sido cazadas por el hombre. En esta especie es muy alto el número de nidos por pareja, sobre todo en lugares llanos donde el gran tamaño de los mismos sugiere su uso como marcadores territoriales. La elevada productividad observada (81% de postura y 1,1 pichón/pareja/año) se debería también a la abundancia de presas con el consiguiente inhibición del cainismo.

El futuro del Aquila Mora en Neuquén aparece como promisorio en vista de su papel, reconocido por la población, como control de los cada vez más abundantes lagomorfos exóticos. [Wilson Bull. 107 (4): 675-685, 1995] 🐾

por inundaciones) y tampoco se observó un aporte de semillas sustancial por parte de ellas. Las aves, en cambio, no podrían prescindir de este importante recurso y es posible que antes de la introducción de estas plantas se vieran obligadas a emigrar hacia el norte en invierno. Estas especies exóticas no parecen afectar la dispersión de las plantas nativas porque éstas fructifican en otro período, con excepción, quizás, de la Espina de Bañado, con la cual competirían por las aves dispersoras, especialmente por las palomas. [Revista Chilena de Historia Natural 66: 75f85, 1993]

AGUILA MORA EN PATAGONIA

Un trabajo sobre la biología reproductiva del Aguila Mora fue realizado en Junín de los Andes (Neuquén), estudiando 49 territorios de cría, aporta novedosa información sobre esta especie. La densidad observada, una pareja cada 19 km², resultó una de las más altas determinadas para gran-

des águilas y se debería a la gran oferta de presas debido al aumento poblacional de la Liebre Europea en esa zona. El 58% de las presas fueron liebres lo cual constituye uno de los valores más altos para águi-



Foto: M. Babarskas.

Las Águilas Moras de Patagonia ahora tienen como principal presa a la Liebre Europea.

BUSHNELL®

LIDER MUNDIAL EN BINOCULARES, TELESCOPIOS Y MIRAS TELESCOPICAS



El Mejor Regalo
para el
Mejor Padre
Mejor Hermano
Mejor Amigo
Mejor Marido
Mejor Esposa
Mejor Hijo
Mejor Cuñado
para ver Mejor
la Naturaleza
las Estrellas
los Pájaros
las Vecinas
los Jugadores
Obviamente
BUSHNELL



Importado y Distribuido
en la Argentina por

Safari

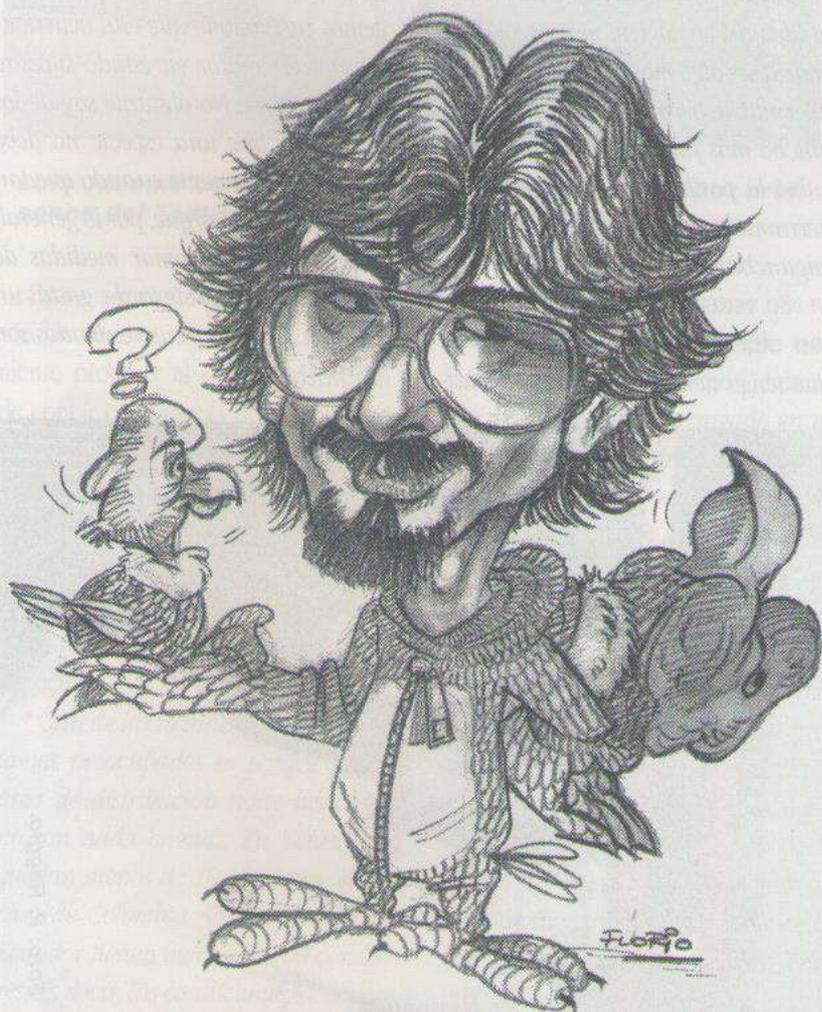
Alem 9, Of. "C" (1878) Quilmes, Bs.As. Argentina
Telefax: (54-1) 253-8494 / 257-7791

NORBERTO LUIS JÁCOME

“COMO PLUMAS DE CONDOR”

Texto: Pablo Reggio

“Los problemas de conservación hay que resolverlos con hechos, no con palabras. Creo que la discusión es sana, es buena para tomar medidas, pero una vez que la medida fue tomada hay que trabajar”. El autor de esta frase, expresada con total convencimiento, es Norberto Luis Jácome, Jefe de Biología del Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires. Y definitivamente no se trata sólo de una frase. Jácome exhibe resultados, como lo demuestran los significativos logros alcanzados por el Proyecto de Conservación “ex-situ” de Cóndor Andino que dirige y por el cual ha sido galardonado con el Premio Rolex 1996 como Laureado Adjunto.



Jácome, el exitoso “padre” del Cóndor Andino en cautiverio.
Dibujo: D. Florio

La sección de Biología del Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires ocupa un viejo edificio sobre la calle República de la India. Para llegar hasta allí atravesamos parte del paseo, saludados por los ásperos gritos de unas garzas blancas encaramadas en una palmera y el sonoro bufido de un lobo marino, sonidos claramente discordantes con la cacofonía ciudadina. Sirven, sin embargo para recordarnos que fuera de los límites del cemento urbano existe una naturaleza, muchas veces acuciada por ingentes problemas de conservación.

Nuestro entrevistado nos recibe en su oficina, un pequeño ámbito delimitado por paneles que le separan del resto de un ambiente más generoso en espacio. Adelantándose para saludarnos, un joven de cuidada barba candado nos recibe con una sonrisa que invita al diálogo. Sobre la mesa un handy encendido nos acom-



pañará durante toda la charla. En las paredes fotos de pichones de cóndor (no podía ser de otra manera) nacidos en el zoológico.

Pronto Luis (que nos asegura que



Foto: A. Pareira

Cóndor Andino

su primer nombre ha resultado perdidoso en el uso) se revela como un apasionado de lo suyo. Pasión que le acompaña "diría que desde siempre, desde que tengo memoria. Siempre me gusto andar en ambientes naturales, juntando bichito, cositas. Un recuerdo muy fuerte fue cuando un tío que vivía en La Plata, me llevó por primera vez al Museo de esa ciudad. Pero para ese entonces yo venía juntando cuanto bicho muerto encontraba en los potreros que quedaban en la capital. Mi vieja padecía, porque como buena madre de biólogo se encontraba que a casa iba a parar cualquier tipo de cosas".

Con estos antecedentes pocas dudas quedaban a la hora de elegir una carrera. Durante sus estudios superiores no se limitó a cursar materias "Organizamos con otro amigo, Alejandro, lo que sería el Gabinete de Ecología de la Facultad CAECE y eso me permitió relacionarme con todas las cátedras de la Facultad, al principio como alumno y luego como graduado. También organizamos parvas

de cursos y creamos una revista que se llamaba *Ecognición*, con un tinte ecológico pero muy cognitivo".

DEL TEATRO AL ZOO

Al Zoológico llegó en el año 1988, una vez recibido. Su ingreso fue relativamente sencillo y así lo explica "Hice toda la carrera trabajando como administrativo en el Teatro General San Martín para pagarme los estudios. En aquellos tiempos el Zoológico era municipal, entonces lo que pedí fue el traslado desde el teatro hacia el Zoológico. Fue muy simple".

¿Porqué el zoológico? "En principio a mí los animales enjaulados no me atraen. Tenía cierta distancia con la idea del zoológico, me pareció que podría ser algo momentáneo, era una alternativa pero pensé que iba a ser mucho más fugaz. Sin embargo descubrí la posibilidad que tiene como herramienta de conservación, me fui enganchando y acá estamos..."

Su escaso tiempo libre lo ocupa con otra pasión. "La más absoluta que tengo tiene que ver con el andi-

nismo, me fascina y cuando puedo me voy a los Andes con mi hijo Nahuel y Cora, mi mujer, otra apasionada de lo mismo. Si puedo elegir me voy a trepar montañas, no tengo la menor duda y obviamente trabajo con cóndores porque no me imagino los Andes sin cóndores, sería increíble pensarlo".

El Cóndor es para Luis algo más que un ave cuya conservación forma parte de su trabajo. Es parte de su vida. Se adivina apenas comienza a tratar el tema. Y lo hace con fruición. "A nivel mundial creo que tenemos, junto con los chilenos, las mejores poblaciones que quedan. Pero no existen trabajos científicos que nos digan cual es la condición de esas poblaciones ni cual es su tendencia. Desconocemos casi todo lo que está ocurriendo con el cóndor en estado silvestre en Argentina. No obstante soy de los que creen que una especie no debe protegerse solamente cuando quedan tres ejemplares porque, por lo general, cuando llegás a tomar medidas de conservación llegaste tarde, gastas un monton de plata y tus resultados son un fracaso".



Foto: P. Reggio.

El entrevistado atiende con paciencia paternal la incubación de los huevos de cóndor.

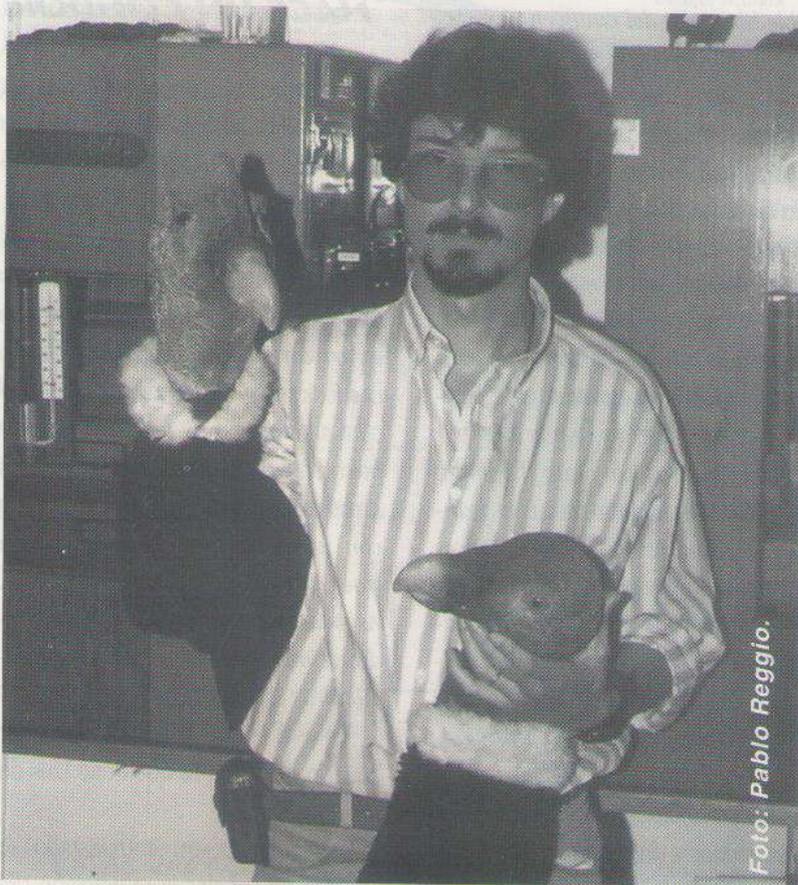


Foto: Pablo Reggio.

Luis Jácome con los títeres de cóndor preparados por artesanos del Teatro Municipal General San Martín.

Para nuestro interlocutor varias son las razones por la que es conveniente proteger al cóndor. Al hecho de contar con buenas poblaciones se suma el que se trata de una especie emblemática, conocida por la gente, situación que estratégicamente empleada permite generar áreas de conservación en forma más sencilla que si se tratara de otras especies menos conocidas.

“Otra de las razones por las que estamos preocupados es porque en el área de distribución norte las cosas no son nada buenas. En Venezuela quedan menos de 10 cóndores, en el caso de Colombia 35, en el caso de Ecuador tienen menos de 100 cóndores. Es decir, las condiciones de supervivencia del cóndor en el área norte de distribución son realmente muy

malas”. Por otra parte Jácome nos recuerda que el Cóndor cumple también la función de eslabón cultural *“Es un animal muy arraigado en todas las culturas andinas. Por lo general es venerado, es el nexo entre los dioses y la gente. Su desaparición tiene implicancias culturales muy importantes”.*

La declinación de las poblaciones obedece según Luis, a causas humanas. Así uno de los principales problemas que enfrenta es el envenenamiento por plomo que ingieren al alimentarse de carroña, producto de la acción de cazadores. Una causa directa de mortandad son las colisiones con tendidos de alta tensión. Pero una de las principales es que con la llegada del hombre blanco llega “el famoso *Vultur gryphus*”, la visión del

científico. Se le relaciona con el grifón, aquel ser mitológico mitad águila mitad león, capaz de tomar con sus garras una yunta de bueyes y llevarla, con arado y todo, a su nido para alimentar a sus pichones. Esta era la visión del cóndor a principios de siglo.

A estas causales bien pueden agregarse la disminución de las poblaciones de animales silvestres que servirían con sus cadáveres de alimento al cóndor y la expansión de las poblaciones humanas y sus actividades, que poco a poco van desplazando al cóndor hacia ambientes marginales.

NACE UN PROYECTO

En Agosto de 1991 se realiza la primer reunión del que se dio en llamar “Grupo de Trabajo para la Conservación del Cóndor en Argentina”. Y cómo era lógico Luis no estuvo ausente. Allí asume el compromiso de desarrollar un Programa de Conservación “*Ex-situ*” para el Cóndor Andino. Apoyados por el Dr. Wallace del zoológico de Los Angeles, comienza a trabajar en el Proyecto. *“Lo que hicimos fue empezar a desarrollar la técnicas de reproducción por incubación artificial y cría en aislamiento humano. Tuvimos que hacer la experiencia, aprenderla y tener los elementos para llevarla a cabo”.*

Uno de los objetivos del proyecto era el de llevar un registro de cóndores en cautiverio, para luego intentar llegar a la etapa reproductiva. Esto último no fue lo más sencillo y así lo explica Jácome *“Las condoreras por lo general son jaulones grandes y existe un criterio expositivo donde una jaula muy grande no puede tener sólo una pareja de cóndores, en-*



tonces hay que ponerle cualquier cosa, guanacos, cabras, águilas". "La gente llega ve una jaula así y dice "Que linda jaula, que bonita! y lo cierto es que cuando ponés a tus cóndores en esas condiciones lo primero que inhibís es la reproducción."

"En el mejor de los casos los cóndores tienen una cría cada dos o tres años. Pero si en cautiverio cuando ponen un huevo lo retirás, a los 30 días ponen otro. Entonces nosotros sacamos los dos primeros huevos y les dejamos el tercero para que lo incuben los padres. A estos huevos los incubamos durante dos meses en el Centro de Incubación. Aquí quiero destacar el apoyo de Marcos Dabbab; Director General del Zoológico quien nos ha aportado todas las máquinas y elementos para trabajar."

"Una vez nacidos los pichones" continúa Jácome "los criamos en aislamiento humano con el uso de títeres para que fijen esa imagen cómo un congénere, lo que facilita su reintroducción". Estos títeres, que representan un macho y una hembra, fueron realizados por un técnico amigo, Néstor Segade, del Teatro General San Martín.

Con tono seguro y palabras cuidadas, para evitar una mala interpretación, Luis advierte que "Si bien lo que más quiero es soltar a los cóndores y que vuelen, creo que sería un error te-

rrible liberarlos del cautiverio en forma indiscriminada; Te explico: un cóndor que estuvo durante mucho tiempo cautivo le perdió el miedo a la gente, a lo humano. Es más identifica a lo humano con comida. Los cóndores son muy sociales. Supongamos, que el liberado, en el mejor de los casos se integre a una bandada. Lo más probable es que ese cóndor busque lugares poblados y conduzca a la bandada a esos lugares donde hoy por hoy son matados. Los mata el hombre hasta por vandalismo. Los ven grandes y les tiran. Así de simple. Entonces es un riesgo muy grande liberar a un animal para que muera una bandada. El Programa lo que necesita, asegura el especialista, es generar pichones para que puedan ser reintroducidos en sitios donde esten garantizadas las condiciones de conservación. Estos cóndores deben estar marcados, con marcas alares y, sobretudo, con radiotransmisores satelitales, para poder garantizar el seguimiento del animal.

"Así que el tema de la cría con títeres tiene que ver con que se fije esa imagen de congéneres y desarrollar pichones hasta los cuatro meses para pasar luego a las plataformas de liberación, donde permanecen dos meses en cuarentena. A los seis meses comienzan a realizar sus primeros vuelos."

NACE UN CONDOR

Todo este esfuerzo posibilitó que en el año 1993 se produjera el primer nacimiento por incubación artificial de Cóndor Andino para Sudamérica. En este año se produjo el primer nacimiento múltiple ya que se obtuvieron 5 pichones. "La estrategia de esto es armar un centro que nuclea a todos los zoológicos del país y establecer con ellos una red de transporte de huevos. Que ahora pueden ser huevos de cóndores pero en el mismo viaje o con la misma dinámica se pueden traer, por ejemplo, huevos de harpía. Así podemos conservar el cóndor y re-direccionar esa conservación hacia otras especies"

En este contexto no podía quedar de lado el concepto que tiene Luis de los Zoológicos.

También nuestro entrevistado se encarga de señalar la interacción del zoológico con otras organizaciones no gubernamentales. Con la AOP no es la excepción. Así, por ejemplo, Luis se encuentra perfectamente al tanto de los avances en el Centro de Rehabilitación de Fauna que la Asociación está montando a través de su delegación misionera. "Lo que por ahí está faltando es ver la posibilidad de tener un convenio de acción conjunta, que nosotros incubemos huevos que a ellos le hagan falta. En la pri-

FICHA PERSONAL

Norberto Luis Jácome nació el 20 de Octubre de 1960. Se recibe de Licenciado en Ciencias Biológicas en abril de 1988. Casado con Cora, tiene un hijo, Nahuel. Actualmente es Jefe de Biología del Jardín Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires, cargo al que accede en 1990. Se encuentra trabajando en distintos proyectos. Así, desde 1991 es Director del Programa de Conservación ex-situ de Cóndor Andino; desde 1992 es Director del Registro Nacional de Cóndor Andino en Cautiverio; desde 1993 Director del Programa de Crioconservación de Especies Silvestres y Banco de Germoplasma y a partir de 1996 es asesor científico del criadero de fauna silvestre Algar S.A. en el Proyecto de Conservación ex-situ del Ciervo del Padre David (*Elaphurus davinianus*).

mera etapa del proyecto Cóndor hubo gente de la AOP que participó del trabajo, como así también de Parques Nacionales. Es decir, esto es una red de trabajo".

Jácome mira su reloj, se acerca la hora en que los pichones deben alimentarse y él, cual padre solícito, irá a su encuentro en la pequeña construcción que alberga los equipos de incubación y nacedoras. Pero no podemos soslayar la obligada pregunta sobre el Premio que recibiera este año. Responde, como durante toda la charla,



Dibujo: R. Clark

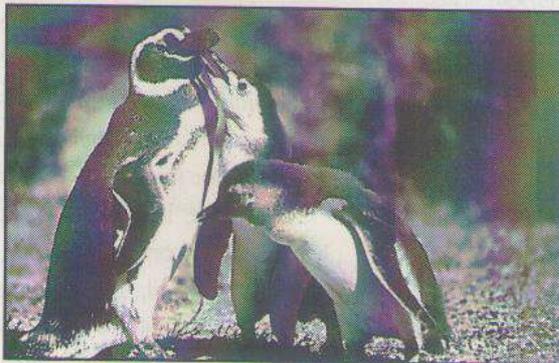
con amable paciencia. "Fue muy lindo, muy impresionante. Es muy fuerte, saber que estás participando de un concurso en el cual intervienen 2550 personas. Pero cuando a eso le agregás el condimento de que pertenecen a 116 países distintos me impresiona más, porque pienso en las culturas diferentes, en las esperanzas, en las ilusiones.

Significa mucho. A mi me tocó ser

la cara de esto pero es mucha la gente que está trabajando, entonces siento que el premio es de los cóndores, para los cóndores y por los cóndores. Marcelo Viera, el cuidador que trabaja conmigo en la incubación y cría de los pichones, dice que cada uno de nosotros es como una pluma de cóndor. Hay plumas grandes, plumas chicas, más fuertes y más débiles pero el cóndor para volar las necesita a todas. Por eso pienso que lo que estamos intentando hacer es creernos cada uno una pluma, nada más que eso".

ESTAS VACACIONES, UNITE A LA BANDADA!!!

PARTICIPÁ DE LOS SAFARIS NATURALISTAS DE LA AOP VERANO 1997



PN TIERRA DEL FUEGO (4-13/1)



MENDOZA (1-11/2)



PN LOS GLACIARES (16-26/1)



COSTA RICA (13/2 al 3/3)

IX RAO, APORTES ORNITOLÓGICOS

por Marcos Babarskas

La realización de la IXRAO en Buenos Aires fue, (Novena Reunión Argentina de Ornitología) sin duda, un encuentro de jerarquía. Presidida por Rosendo Fraga, y organizada por la AOP, convocó a cerca de 150 asistentes de gran parte del país que siguieron con particular atención las conferencias y simposios. Telecom Argentina S.A. fue la empresa anfitriona, que puso a disposición de los interesados, un funcional edificio ubicado justo en frente de la Reserva de Costanera Sur. Un clima permanente de intercambio se prolongó hasta altas horas de la noche en la sede de la AOP, donde se continuaron las actividades programadas.

En esta reunión, se presentaron un total de 78 trabajos referidos a distintos temas relacionados con las aves, entre ellos: conservación, distribución, relevamientos de áreas, comunidades, alimentación, vocalizaciones, migración, nidificación, histología, etc.

Es interesante destacar que cerca del 25 % de los resúmenes, tratan diferentes aspectos de las aves del litoral atlántico. Dos trabajos se refieren a la amenazada Gaviota Cangrejera, *Larus atlanticus*; uno sobre alimentación (de M. Carrete, J.K. Delhey y M. M. Martínez) y el restante sobre nuevos registros de nidificación y sobre el estado poblacional en el sur de Buenos Aires (de D. Rábano, F. Rabuffetti, P. Friedrich y P. Yorio).

La beca Claes Olrog que otorgara la AOP en 1994 está dando sus frutos, ya que los entonces ganadores, A. Sarriás y J. López de Casenave, presentaron los resultados preliminares del trabajo. El mismo consiste en estudiar los patrones de forrajeo de las aves acuáticas en la Reserva porteña de Costanera Sur.

Alejandro Di Giacomo, destacado en la Reserva Ecológica El Bagual de acuerdo al convenio mantenido entre Alparamis S. A. y la AOP (ver Nuestras Aves 34), ha presentado cuatro trabajos producto de algo más de un año de labor en el sitio. Uno de ellos trata sobre la descripción de la avifauna del área protegida. Los restantes se refieren a la nidificación de tres pájaros que figuran en el Libro Rojo, de los cuales uno de los nidos (el del Coludo Chico,

Emberizoides ypiranganus) sería nuevo para la ciencia.

En los últimos dos años distintos observadores detectaron varias especies nuevas para la Argentina. Estos registros no parecen cesar aún, ya que E. Krauczuk menciona a *Chordeiles pusillus*, un Atajacaminos, como especie nueva para la Argentina además de hallar un nido. El registro fue realizado en el sur de Misiones, ambiente con numerosas particularidades descripto en el número anterior de Nuestras Aves por Juan Carlos Chebez.

Dentro de los invitados especiales, se contó con la presencia de R. Vides Almonacid, quien presentara un interesante trabajo sobre las aves de los terrenos linderos, sometidos a uso agrícola-ganadero y forestal, de la Reserva San Javier en Tucumán.

Además de las especies mencionadas, existen otros trabajos que tratan sobre aves amenazadas o raras en la Argentina, estas son: el Suri Cordillerano (*Pterocnemia pennata garleppi*), el Burrito Negruzco (*Porzana spiloptera*), Burrito Enano (*Coturnicops notata*), y la Diadema (*Catamblyrhynchus diadema*), entre otras.



Foto: P. Acerbo

Cerca de 150 personas concurren al encuentro, que en un clima de camaradería se llevó a cabo en el Museo de Telecomunicaciones de Telecom Argentina.

IX
RAO



Foto: P. Reggio

Entre posters y presentaciones orales se presentaron 78 trabajos que aportaron novedosa información sobre la avifauna argentina.

OBSERVACIONES DE CAMPO

Nuestras Aves 35: 33, 1996

NIDIFICACION DEL BURRITO COMUN (*LATERALLUS MELANOPHAIUS*) EN HUDSON, BUENOS AIRES

Horacio A. Aguilar¹ y Eduardo A. Kowalinski²

¹ Barzana 1583, (1431) Buenos Aires

² Padre Bruzzone 1142, (1882) Ezpeleta, Buenos Aires, Argentina

La información sobre la nidificación del Burrito Común (*Laterallus melanophaius*) en la Argentina es limitada. Es Venturi en Hartert y Venturi (1909) quién da a conocer los primeros datos de nidos y huevos para esta especie. El naturalista y ornitólogo José Pereyra dice "El coleccionista Venturi obtuvo varios ejemplares y huevos en Barracas al Sud", actualmente Avellaneda (Pereyra 1938). Posteriormente Contreras (1988), aporta datos sobre la reproducción de este burrito en Corrientes, sin dar medidas de los huevos. Gronow (1969) en Ripley (1977) describe el nacimiento de pichones en cautiverio, sin mencionar mayor información sobre el nido o los huevos.

En Guillermo E. Hudson, pdo. de Berazategui, la especie parece residente, frecuentando ambientes pantanosos o inundables, con comunidades vegetales dominadas en general por pajonales. En la excursión realizada el 8 dic 90, hallamos un nido. El mismo se encontraba en un sector inundado, con predominio de paja cortadera (*Scirpus giganteus*) a unos 6 m de tierra firme y a 60 cm sobre el nivel del agua. Fue elaborado exteriormente con hojas de la misma especie, entrelazadas y dobladas para darle una forma globular. El conjunto tenía poca consistencia, con entrada en la parte superior. Medía 17 cm de eje mayor y 14 cm de eje menor, con una entrada de 6,5 cm de diámetro y una profundidad de 9 cm. El interior fue tapizado con los mismos materiales desmenuzados. Contenía 4 huevos. Un nido de características similares, fue hallado el 4 ene 1969 (E. Kowalinski), también con 4 huevos, uno de ellos roto.

Los huevos, opacos y ovalados anchos, algunos más puntiagudos que otros, eran de color blancuzco cremoso, con pintas y manchitas pardo rojizas y violáceas, distribuidas por toda la superficie, algo más concentradas en el polo mayor, formando a veces una corona. Medidas: 30,2 a 32,0 x 22,7 a 23,7 mm ($X = 31,5 \times 23,0$ mm; $N = 7$). Hasta donde sabemos los huevos del Burrito Común, difieren de los de su congénere el Burrito Colorado (*Laterallus leucopyrrhus*) por ser los de este último blancos.

Agradecemos a Alejandro Di Giacomo y Tito Narosky por los comentarios y críticas del manuscrito, y a Hugo Stocky por la ayuda en las tareas de campo.

BIBLIOGRAFIA CITADA

Contreras, J. R. 1988. Acerca de la biología reproductiva del Burrito Silbón, *Laterallus melanophaius* (Aves, Rallidae). Nótulas Faunísticas 9: 1-2.

Hartert, E. y S. Venturi. 1909. Notes sur les oiseaux de la Republique Argentine. Novit. Zool. 16: 159 - 267.

Pereyra, J. A. 1938. Aves de la zona ribereña nordeste de la provincia de Buenos Aires. Mem. Jardín Zool. La Plata 9:1-304.

Ripley, S. D. 1977. Rails of the World. M. F. Feheley Publishers Limited. Toronto.

Recibida: mayo de 1995

Nuestras Aves 35: 33-34, 1996

NIDIFICACION DEL GAVIOTIN SUDAMERICANO (*STERNA HIRUNDINACEA*) EN BAHIA SAN BLAS, BUENOS AIRES

Sergio M. Zalba y Carolina J. Belenguer

Depto. Biología, Univ. Nacional del Sur. San Juan 670, (8000) Bahía Blanca, Buenos Aires, Argentina

El Gaviotín Sudamericano (*Sterna hirundinacea*) es una especie común en las costas de la provincia de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo 1993), aunque hasta la fecha no se habían registrado datos de su nidificación en el territorio provincial (T. Narosky com. pers.).

La especie nidifica en Sudamérica hasta los 15° Lat. Sur, sobre la costa del océano Pacífico, y hasta los 25° Lat. Sur, sobre el Atlántico (Harrison 1983). Se conocen colonias en Brasil (Sick y Leao 1965, Magno 1973) y Escalante (1970) sugiere que la especie cría en Uruguay. En la Argentina Olrog (1979) cita a la especie como nidificante desde Chubut hasta Tierra del Fuego. Hasta el momento las colonias de cría

conocidas más próximas al territorio bonaerense estaban ubicadas en las costas de la provincia de Río Negro, en cercanías de la localidad de Sierra Grande (Salvador y Narosky 1987, Paz 1992). El 11 ene 1994 hallamos una pequeña colonia de nidificación de *S. birundinacea* sobre la boca norte de la ría que rodea la Isla del Jabalí, en cercanías de la localidad de Bahía San Blas (partido de Patagones), aproximadamente entre los 40° 33' S y 62° 17' W. El área había sido visitada por Devillers (1977) quien menciona la nidificación de otros gaviotines como *Sterna maxima*, *S. eurygnatha* (*S. sandvicensis eurygnatha*) y *S. nilotica*, sin hacer referencia a *S. birundinacea*.

Mientras recorriamos un sector de la costa advertimos la presencia de adultos de esta especie en típico comportamiento intimidatorio, volando a escasos metros de nosotros y emitiendo un fuerte grito agrillado. Al observar detenidamente el terreno hallamos tres nidos con un huevo y uno con dos. Los nidos estaban ubicados sobre un pequeño islote de canto rodado grueso y conchillas, de menos de un metro de ancho durante la pleamar, separados entre sí por una distancia de 1 a 2 m. Se trataba de ligeras excavaciones de 4 a 5 cm de profundidad y 13 cm de diámetro. Dos de ellos habían sido construídos sobre la acumulación de material vegetal, fundamentalmente tallos de *Spartina* sp., dejado por las mareas. Observamos ejemplares adultos empollando sobre tres de los nidos.

Los huevos eran piriformes y de color ocre con abundantes manchas irregulares marrones y grises. Las dimensiones promedio eran 45,0 x 30,0 mm (n= 5), medidas ligeramente inferiores a las reportadas por otros autores (Magno 1973, de la Peña 1987), aunque el pequeño tamaño de la muestra no nos permite hacer conclusiones al respecto. Numerosos autores señalan a los meses de octubre y noviembre como la época de cría de la especie en la costa argentina (Zapata 1965 y 1967, Salvador y Narosky 1987, Paz 1992). Nuestra observación corresponde a un período posterior y coincide con los datos aportados por Magno (1973), quien dice que la especie nidifica en Patagonia en los meses de diciembre y enero.

El sitio de nidificación aquí presentado está expuesto al tránsito de personas y animales domésticos y a la eventual inundación por mareas extraordinarias, lo que reduce las chances de éxito de la colonia, como se señala en varios trabajos para ésta y otras especies costeras (Paz 1992, Pfister *et al.* 1992). Nuestra contribución describe una agrupación reducida de nidos, sin embargo hemos observado ejemplares de *S. birundinacea* en plumaje nupcial en varias localidades de la Bahía Anegada, indicando la posible presencia de otros sitios de cría en la zona. Este dato se suma a aquellos que destacan la importancia del área para la conservación de aves marinas (Devillers 1977, Collar *et al.* 1992) y alienta la implementación de medidas efectivas de conservación en el lugar, el que a pesar de integrar una reserva provincial, aún no ha recibido la atención que merece.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Collar, N. J., L. P. Gonzaga, N. Krabbe, A. Madroño Nieto, L. G. Naranjo, T. A. Parker III y D. C. Wege. 1992. Threatened Birds of the Americas. The ICBP/ IUCN Red Data Book. 3o edition, Part 2. Smithsonian Inst. Press, ICBP.
- de la Peña, M. R. 1987. Nidos y huevos de aves argentinas. Edición del autor. Santa Fe.
- Devillers, P. 1977. Observations at a breeding colony of *Larus (belcheri) atlanticus*. *Gerfaut* 67: 22-43.
- Escalante, R. 1970. Aves marinas del Río de la Plata y aguas vecinas del Océano Atlántico. Barreiro y Ramos S. A., Montevideo.
- Harrison, P. 1983. Seabirds: an identification guide. Croom Helm, London.
- Magno, S. 1973. Familia Laridae, Subfamilia Sternidae. *Hornero* 11: 145-168.
- Narosky, T. y A. G. Di Giacomo. 1993. Las Aves de la Provincia de Buenos Aires: Distribución y Estatus. Asoc. Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Ed. y L.O.L.A., Buenos Aires.
- Olog, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana* 27: 1- 324.
- Paz, D. 1992. Gaviotín Sudamericano (*Sterna birundinacea*) nidificando en Río Negro. *Nuestras Aves* 26: 22- 23.
- Pfister, C., B. A. Harrington y M. Lavine. 1992. The impact of human disturbance on shorebirds at a migration staging area. *Biological Conservation* 60: 115- 126.
- Salvador, S. y T. Narosky. 1987. Nuevos registros para aves argentinas. *Nuestras Aves* 13: 9-11.
- Sick, H. y A. P. Leao. 1965. Breeding sites of *Sterna eurygnatha* and others seabirds of the Brazilian coast. *Auk* 82: 507- 508.
- Zapata, A. 1965. Nuevas localidades de nidificación de *Leucophaeus scoresbii* y *Sterna sandvicensis eurygnatha*. *Physis* 25: 379-381.
- . 1967. Observaciones sobre aves de Puerto Deseado, provincia de Santa Cruz. *Hornero* 10: 351-378.

Recibida: julio de 1995

Nuestras Aves 35: 34-35, 1996

CARPINTERO BLANCO (*MELANERPES CANDIDUS*) EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Roberto Lando¹ y Eduardo Haene²

1 Río Carabelas y Canal Alem, (2805) Blondeau, Buenos Aires, Argentina

2 Administración de Parques Nacionales. Av. Santa Fe 690, (1059) Buenos Aires, Argentina

El Carpintero Blanco (*Melanerpes candidus*) contaba con sólo dos menciones antiguas para la zona ribereña del nordeste bonaerense (Hudson 1870, Lynch Arribálzaga 1878), por lo cual su presencia en la provincia era considerada "hipotética" (Narosky y Di Giacomo 1993). Observaciones realizadas en la zona deltaica de Buenos Aires permiten actualizar la presencia de esta especie en la provincia.

El Carpintero Blanco ha sido avistado desde 1981 en la isla Brazo Largo, Sección IV del Delta del Paraná, partido de Campana, provincia de Buenos Aires. Se lo ve posarse en ejemplares altos de eucaliptos, y a veces en sauces y casuarinas. En una oportunidad se los registró alimentándose de abejas de un panal ubicado en un plátano (*Platanus acerifolia*). La especie se observó en distintos meses del año, incluso en época reproductiva, y en número de hasta 6 individuos. El 6 set 1995 se observó un ejemplar en las cercanías del arroyo Negro, a 1 km al norte de su confluencia con el río Paraná de las Palmas, en el Delta del Paraná, aproximadamente 15 km al nordeste de Lima, partido de Zárate. Las arboledas del lugar están constituídas por parcelas forestadas con especies exóticas de los

géneros *Salix*, *Populus* y *Eucalyptus*, y por pequeños sectores de bosques nativos (sauzales y seibales).

Se agradece la colaboración de F. Galíndez y V. Vignaroli.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Hudson, W. H. 1870. Third letter on the ornithology of Buenos Ayres. Proc. Zool. Soc. London 1870: 158-160.
 Lynch Arribálzaga, E. 1878. Rápida ojeada sobre la fauna del Baradero. El Naturalista Argentino 1: 3-18, 52-58, 75-83, 101-105, 242-248, 330-336.
 Narosky, T. y A. G. Di Giacomo. 1993. Las Aves de la Provincia de Buenos Aires: Distribución y Estatus. Asoc. Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Ed. y L.O.L.A., Buenos Aires.

Recibida: octubre de 1995

Nuestras Aves 35: 35, 1996

LA PALOMITA OJO DESNUDO (*METRIOPELIA MORENOI*) EN LA PROVINCIA DE SAN JUAN, ARGENTINA

Eduardo Haene

Administración de Parques Nacionales. Av. Santa Fe 690, (1059) Buenos Aires, Argentina

La Palomita Ojo Desnudo (*Metriopelia morenoi*) tiene una distribución restringida al noreste argentino, en las provincias de Salta, Jujuy, Tucumán, Catamarca y La Rioja (Olrog 1979). La mención para la última de las provincias, parece proceder de la captura de dos ejemplares entre la capital de La Rioja y Chilecito, efectuada por Koslowsky (1895), donde figura como *Gymnopelia erythorax* (en general, sinónimo antiguo de *Metriopelia ceciliae*). La Palomita Ojo Desnudo sería descrita para la ciencia en 1902, siendo Giacomelli (1923) quien asigna los individuos comunicados por Koslowsky a esta especie, al igual que Steullet y Deautier (1939) quienes además comunican la existencia de un ejemplar hembra procedente de Chilecito (La Rioja) sin fecha de captura. Estos registros riojanos, antiguos y pocos precisos, serían la cita más austral conocida de esta especie exclusiva de la Argentina.

Observaciones recientes realizadas en el sudoeste de la provincia de San Juan, permiten extender más de 400 km hacia el sur la distribución conocida. El 13 oct 1995 se observaron dos ejemplares a la mañana, en la entrada a la Quebrada del Arroyo del Medio, 3380 m s.n.m., y otros 6 individuos al mediodía dentro de la misma quebrada, a unos 3520 m s.n.m.. El sitio se encuentra sobre los faldeos occidentales de la Sierra de Tontal (Precordillera de La Rioja, San Juan y Mendoza), en el este-centro de la Reserva Natural Estricta El Leoncito, depto. Calingasta, San Juan. El área de observaciones corresponde al piso altitudinal ocupado en esta región por un distrito austral de la Provincia Fitogeográfica de la Puna, con predominio de arbustales de *Lycium*, *Junelia*, *Adesmia*, *Senecio*, *Fabiana densa*, *Baccharis grisebachii*, *Mulinum ecbegarayi*, etc., con coirones (*Stipa*, *Poa*) y vegas con abundancia de yaretas (*Azorella*) y gramíneas. En el lugar son frecuentes la Palomita Cordillerana (*Metriopelia melanoptera*) y la Palomita Dorada (*M. aymara*).

Cabe apuntar que la especie había sido registrada por William Partridge el 6 dic 1963, en el Puesto Guardia Vieja (Cordillera de los Andes), 2880 m s.n.m., sobre la ruta nacional 150, camino al Paso del Agua Negra, al oeste de Las Flores, depto. Iglesia, San Juan, según consta en sus libretas de campo depositadas en la biblioteca de la Asociación Ornitológica del Plata.

Las observaciones de octubre fueron realizadas junto a Alvaro Montañez, Sofia Heinonen Fortabat y Carlos Apochian. Agradezco el estímulo y la colaboración de mis compañeros de viaje, a los ya mencionados deben agregarse Alejandra Carminati, Julieta Bono y Adriana Rizeto.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Giacomelli, E. 1923. Catálogo sistemático de las aves útiles y nocivas de la provincia de La Rioja. Hornero 3: 66-84.
 Koslowsky, J. 1895. Faunas locales argentinas II. Enumeración sistemática de las aves de Chilecito (Provincia de La Rioja - República Argentina) coleccionadas durante los meses de marzo a mayo de 1895. Rev. Mus. La Plata 6: 277-287.
 Olrog, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana 27: 1-324.
 Steullet, A. B. y E. A. Deautier. 1939. Catálogo Sistemático de las Aves de la República Argentina. Obra Cincuent. Mus. La Plata 1: 493-732.

Recibida: octubre de 1995

Nuestras Aves 35: 35-36, 1996

NUEVOS REGISTROS DEL CHORLITO CENICIENTO (*PLUVIANELLUS SOCIALIS*) EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Enrique H. Chiurla

Av. Paso 3398, (7600) Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina

Durante la época de reproducción el Chorlito Ceniciento presenta una distribución restringida al extremo sur de la Argentina y Chile, incluyendo el Estrecho de Magallanes, norte de Tierra del Fuego y sur de Santa Cruz, donde nidifica en las riberas de lagos y lagunas poco profundos (Hayman et al. 1986, Narosky e Yzurieta 1987).

En el período post-reproductivo la mayor parte de la población es sedentaria, aunque algunos individuos migran hacia el norte por la costa atlántica (Narosky e Yzurieta 1987). Según un trabajo reciente (Narosky et al. 1993) estos desplazamientos alcanzan a la pro-

vincia de Buenos Aires, conociéndose cinco observaciones: cuatro de ellas en el extremo sur (partidos de Villarino, Bahía Blanca y Patagones) y la restante en el partido de Mar Chiquita, donde Mariano Martínez (com. pers.) observó un ejemplar juvenil en la albufera de Mar Chiquita. Las fechas de dichos registros corresponden a los meses de mayo, junio y julio. El objetivo de esta nota es dar a conocer tres nuevas observaciones, incluyendo las más septentrionales de individuos adultos.

El 17 jul 1994, en ocasión del octavo recuento de aves acuáticas de Sudamérica, organizado por Humedales para las Américas, IWRV y el Canadian Wildlife Service, se observó en la laguna Las Nutrias (partido de Mar Chiquita), un ejemplar juvenil. Este individuo caminaba en el borde de la misma y giraba sobre sí mismo y escarbando el fango. Sus patas eran de color amarillo. Estaba acompañada por nueve Chorlitos Doble Collar (*Charadrius falklandicus*).

El citado espejo de agua, de poca profundidad, tiene un denso juncal y está rodeado de pastizales naturales (*Distichlis sp.* y *Juncus sp.*). Está situado a 300 m del mar y cercano a médanos. El 7 ago 1994, se observaron en la misma laguna dos ejemplares adultos con notables patas rojas, alimentándose de la misma forma que el caso anterior. Estaban acompañados por diez Chorlitos Doble Collar y ejemplares de Sobrepuesto (*Lessonia rufa*) y Remolinera Común (*Cinclodes fuscus*). Permitieron acercarse a menos de diez metros y ser fotografiados. Prácticamente un mes después, el 4 set, se registraron dos individuos adultos, en el mismo sitio; en esta oportunidad estaban acompañados por más de cincuenta Playeritos Unicolores (*Calidris bairdii*).

Estos registros son los más septentrionales de adultos de *Pluvianellus socialis*, confirman observaciones anteriores sobre su comportamiento y permiten ampliar la época en que se lo puede hallar en la provincia de Buenos Aires, la cual sería de mayo a setiembre.

Agradezco al Lic. Mariano M. Martínez por sus correcciones y comentarios, y a Fernando M. Rodríguez por su colaboración.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Hayman, P. J., Marchant y T. P. Prater. 1986. Shorebirds: an identification guide to the waders of the world. Croom Helm, London.
Narosky, T. y D. Yzurieta. 1987. Guía para la identificación de las Aves de Argentina y Uruguay. Asoc. Ornitológica del Plata., Buenos Aires.
Narosky, T., A. G. Di Giacomo y M. Babarskas. 1993. Presencia invernal del Chorlito Ceniciento (*Pluvianellus socialis*) en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Hornero 13: 309-310.

Recibida: octubre de 1995

Nuestras Aves 35: 36, 1996

AVISTAJE DEL PINGÜINO DE VINCHA (*PYGOSCELIS PAPUA*) EN LA PENINSULA VALDES, PROVINCIA DE CHUBUT

Hernán Pastore

Fundación Vida Silvestre Argentina. Defensa 245, 6o piso, (1065) Buenos Aires, Argentina

El 29 nov 1993 se observó un ejemplar de Pingüino de Vincha (*Pygoscelis papua*) en la reserva faunística de Punta Pirámide en la Península Valdés (depto. Viedma, Chubut). El ejemplar adulto descansaba en la costa, sobre una plataforma a 1,5 m de la superficie del mar. Se hallaba solo, aparentemente sano y con no menos de 15 días de arribo a la costa de la reserva (guardafauna Patricio Ledesma, com. pers.). Desde una distancia de 150 m pudo ser observado durante 5 minutos, hasta que se zambulló en el mar donde permaneció nadando en la superficie para luego alejarse. El guardafauna Alejandro Balado (com. pers.) pudo documentar fotográficamente el avistaje.

En la Argentina la especie se distribuye desde el archipiélago antártico hasta los 40° 18' S - 41° 10' W (aproximadamente altura de Trelew, Chubut) y "posiblemente más al norte" durante el invierno, según Olrog (1963 y 1968), aunque no se precisan localidades de referencia. Narosky e Yzurieta (1987) la mapean hasta el norte de Santa Cruz. Durante la época de nidificación se distribuiría en la zona del archipiélago antártico, Islas Georgias, Sandwich, Orcadas y Shethland del Sur, Malvinas y de los Estados, además del sur del océano Indico, llegando accidentalmente hasta Tasmania (Dabbene 1920, Olrog 1963 y 1968, Clark 1986).

Este último autor menciona que individuos solitarios salen a la playa en la Bahía San Sebastián, Tierra del Fuego, y que grupos reducidos frecuentan el estrecho de Le Maire.

El presente avistaje pone de manifiesto el arribo de individuos a áreas extralimitales de Chubut, tal vez de forma subobservada y, por consiguiente, con una frecuencia mayor de la supuesta y registrada. Esto se ve fortalecido también por las observaciones de los guardafaunas mencionados, quienes registraron en el lugar la presencia de otros esfenécidos, como *Aptenodytes patagonica* y *Eudyptes chrysocome*, en condiciones similares.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Dabbene, R. 1920. Los pingüinos de las costas e islas de los mares argentinos. Hornero 2: 1 - 9.
Olrog, C. 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. Opera Lilloana 9: 1-377.
———. 1968. Las aves sudamericanas. Una guía de campo. Tomo Primero (Pingüinos - Pájaros Carpinteros). Univ. Nac. Tucumán, IML, Tucumán.
Clark, R. 1986. Aves de Tierra de Fuego y Cabo de Hornos. Guía de campo. L.O.L.A., Buenos Aires.
Narosky, T. y D. Yzurieta. 1987. Guía para la identificación de las Aves de Argentina y Uruguay. Asoc. Ornitológica del Plata., Buenos Aires.

Recibida: octubre de 1995

EDITOR OBSERVACIONES DE CAMPO: Alejandro G. Di Giacomo. **REVISORES:** Daniel Blanco, Juan Carlos Chebez y Tito Narosky. **COLABORACION:** Horacio A. Aguilar. **CORRECCION:** Marcos Babarskas.